"LOS BEATOS MEDIEVALES, UNA HERENCIA COMPARTIDA"

Tábara

El espíritu de Santi



Camino Sanabrés Albergue de Tábara

Nº Especial Abril 2017



Editorial

LA MEMORIA DE TÁBARA EN EL MUNDO
NÚMERO EXTRA

Si cinco lustros atrás, nos hubieran preguntado si conocíamos a algún beato, la mayoría de nosotros nos hubiéramos imaginado a una persona arrodillada, vestida de negro y en un permanente estado de oración y meditación.

Tuvo que llegar un cura licenciado en historia para hacernos ver que los beatos eran otra cosa, representaban un patrimonio cultural muy valioso e importante y Tábara había sido mil años antes, un centro de conocimiento de gran importancia en donde los códices denominados beatos iluminaron de una forma extraordinaria al mundo.

A lo largo de este recorrido, personas e instituciones han ido comprendiendo la importancia que los Beatos de Tábara tuvieron en la forma de comprender el arte, siendo un referente para manifestaciones que se realizaron posteriormente.



Las publicaciones que realiza el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, representaron ese primer altavoz que fue dando a conocer lo que los monjes de San Salvador de Tábara, llegaron a concebir en su Scriptorium y una exposición en el año 2001 representó ese punto de inflexión para que los 13.000 visitantes que se congregaron en Tábara comenzaran a hablar y a interesarse por este fenómeno medieval de entender el arte.

Sin duda, el mayor embajador que los Beatos de Tábara han tenido en el mundo, ha sido el profesor John Williams, un entusiasta del arte medieval y el mayor conocedor de la labor que se realizó en los Scriptorium de los monasterios, fue quien le dio esa dimensión internacional que se necesitaba.

Williams murió en el año 2015, el mismo año que se inauguró el Centro de Interpretación de los Beatos en la torre en la que se encontraba el antiguo monasterio de San Salvador y antes de morir, participó en una comisión que presentó ante la UNESCO la candidatura de los Beatos para ser considerados un Patrimonio de la Humanidad y tener el reconocimiento de Memoria del Mundo que se acordó en la reunión de Abú Dhabi, un año después de su muerte.

Este reconocimiento tan importante, ha coincidido con el 150 Aniversario de la creación del Archivo Histórico Nacional, lugar en el que se custodia y conserva el Beato de Tábara, que representa su obra más codiciada y también seguramente la más valiosa.

Dentro de las celebraciones del AHN de esa efemérides tan destacada, como no podía ser de otra forma, la imagen para dicho evento ha sido la lámina más famosa del Beato de Tábara que representa la torre alta et lapidea, la primer imagen que se conserva de un Scriptorium medieval y esta efemérides se ha cerrado con unas importantes jornadas que han girado en torno a los Beatos y han sido impartidas por prestigiosos ponentes especialistas en cada uno de los temas que se han tratado.

Pretendíamos hacer un resumen de estas conferencias para publicarlo en la revista, pero era tan interesante lo que se dijo durante los dos días que duraron las jornadas, que al final salió un resumen bastante denso que iba a trastocar el espacio de la publicación mensual.

Además nos ha parecido importante para compartirlo con quienes reciben la revista habitualmente y por ese motivo hemos decidido publicar un numero especial de la revista que recoja todo lo que se trató en las jornadas *"Los Beatos medievales, Una herencia compartida".*



LA MEMORIA DE TABARA EN EL MUNDO

José Almeida



Tábara, se ha convertido nuevamente en el referente a nivel mundial del arte de las miniaturas medievales a través de las jornadas que bajo el título: "LOS BEATOS MEDIEVALES, UNA HERENCIA COMPARTIDA", ha congregado en la villa de Tábara durante dos días a relevantes personalidades del arte de España y Portugal.

Un nuevo renacimiento como el que hace más de mil años se produjo en el Scriptorium tabarense, donde según el profesor Williams, el antiguo códice que vio la luz en el monasterio de Liébana, tuvo un resurgimiento gracias al genio de Magius, un monje del monasterio de San Salvador de Tábara, que iluminó como antes no se había conseguido, los pergaminos en los que se fueron miniando algunas de las imágenes más hermosas con las que la España medieval contribuyó al arte mundial.

Con motivo de la conmemoración del 150 aniversario de la creación del Archivo histórico Nacional (AHN), en el que se ha elegido la página más representativa del Beato de Tábara, la torre alta et lapidea, para ilustrar el cartel de este acontecimiento, no se ha querido dejar pasar esta oportunidad sin el reconocimiento que merecen estos códices medievales y se ha elegido a Tábara como el lugar más indicado para realizar estas jornadas. En el mismo sitio en el que mil años antes, Magius, revolucionó la elaboración de los antiguos códices en los que predominaba el arte mozárabe, que fueron sustituidos por una mezcla de elementos andalusíes y cristianos que en un lenguaje primitivo representaron una forma de expresión hasta entonces desconocida.

Para Tábara, ha sido un momento muy importante y sobre todo muy especial porque es el reconocimiento a veinte años de trabajo en los que se ha tratado de situar las obras que se realizaron en su Scriptorium en el lugar que les corresponde, siendo declaradas recientemente por la UNESCO como memoria del Mundo.

Detrás de gran parte de este trabajo silencioso ha estado José Ramos San Primitivo, alcalde de Tábara que durante buena parte del tiempo que lleva rigiendo los destinos de su pueblo, se ha esforzado para que éste, sea conocido y reconocido por la relevancia que a través de la historia se ha ido heredando.



José Ramos San Primitivo

José Ramos ha sido la persona encargada de presentar estas jornadas que iremos desgranando en los siguientes días a través de estas páginas y antes de la presentación de lo que van a ser las jornadas ha querido mostrar su gratitud a las personas representantes de las instituciones que han hecho posible este acontecimiento.

La mesa estaba representada por buena parte de la cultura que se puede encontrar en la península y reunirles en aquel foro, era un motivo de satisfacción y de orgullo para el alcalde.



Silvestre Lacerda

Silvestre Lacerda, Director-Geral do libro, dos arquivos e das Bibliotecas de Portugal, ha sido una figura importante en el trabajo que conjuntamente España y Portugal han presentado ante la UNES-

CO para que los Beatos de ambos países entren a formar parte de ese selecto espacio dedicado a ser Memoria del Mundo y un patrimonio que todos estamos obligados a preservar.


Humberto Oliveira

Humberto Oliveira, Presidente de la Cámara Municipal de Penacova que vio como algunos de los códices medievales más importantes de la edad media portugueses, se crearon en el lugar que ahora rige sus designios.


María Josefa García Cirac

María Josefa García Cirac, Consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León a quien el alcalde agradeció su presencia y el compromiso de la Junta en la difusión y promoción del arte que un día se realizó en esta villa.


Ana Santos Aramburu

Ana Santos Aramburu, Directora de la Biblioteca Nacional de España a quien el alcalde, además de agradecer su presencia, también su contribución para llevar a cabo estas importantes jornadas.

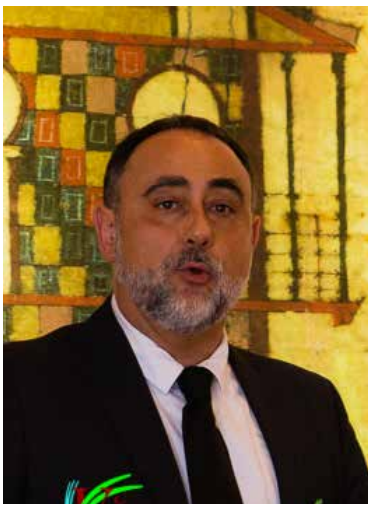
En representación de la Diputación de Zamora estuvo su vicepresidente **Aurelio Tomás**, conocedor de esta tierra porque ha nacido en el cercano pueblo de Pozuelo de Tábara y José Ramos quiso agradecer la sensibilidad de la Diputación manifestada a través de la firma de un convenio que permite abrir durante más horas el Centro de Interpretación de los Beatos para que los visitantes tengan más opciones de poder contemplarlo.


Aurelio Tomás


Fernando Regueras

Fernando Regueras en representación del Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, quien como presidente lleva muchos años implicado en el conocimiento, promoción y difusión de los Beatos de Tábara.

La Caja Rural de Zamora a través de su fundación ha sido también una pieza importante para que estas jornadas puedan ser una realidad, porque cualquier evento importante y este lo es, precisan de unos medios y la Caja ha sido artífice para que estos no representaran un obstáculo para que todo saliera como se había planificado.


José Luís La Torre

También el alcalde quiso agradecer en la persona de **José Luís La Torre** subdirector del AHN, todo el trabajo y dedicación que el personal de esta institución había dedicado para que estas jornadas fueran una realidad.

La culminación de años de trabajo, hace que en los momentos en que se ve el resultado de este trabajo sean muchas las personas a las que habría que mencionar y tratar de hacerlo de todas, se corre el riesgo de dejar siempre alguna en el tintero, por eso en nombre de todas solo quiso hacer una mención y un recuerdo para el profesor John Williams, que desde el primer momento que llegó a Tábara, se convirtió en el principal embajador de la localidad y por eso ha sido un honor poder cumplir su último deseo, respirar el mismo aire que respiró Magius y que su espíritu en la eternidad vagara por aquellos rincones en los que todavía se conserva parte de esa energía, entre las piedras de la torre alta et lapidea.

A continuación del alcalde, tomó la palabra Humberto Oliveira quien después de agradecer la invitación al acto, comentó que también en Penacova se escribieron algunas de las páginas más hermosas que la historia nos ha legado, una herencia compartida que junto a los códi-



ces de España ha sido reconocida por la UNESCO,

También en la edad media, a veinte kilómetros de Coimbra donde según el regidor portugués se conserva la Universidad de Coimbra, la más antigua de Europa, los documentos de Penacova y Lorvao han sido reconocidos como un Patrimonio de la Humanidad y él se encuentra orgulloso de que hayan ocupado este espacio.

Aurelio Tomas, transmitió el saludo de la presidenta de la Diputación y excusó su ausencia en este acto al que le había sido imposible acudir y agradeció al Ayuntamiento de Tábara, al Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo y al AHN su trabajo para hacer posible estas jornadas en un pueblo que considera como su casa.

Para los zamoranos, Tábara fue hace más de mil años uno de los centros culturales más importantes del mundo y después de mil años, relevantes personalidades se vuelven a reunir de nuevo para reconocer lo que se hizo.

Es un trabajo de más de veinte años en el que el ánimo del alcalde no ha decaído en ningún momento, porque siempre ha creído en la potencialidad de los bea-



tos implicándose y apoyando cualquier iniciativa para darlos a conocer a nivel internacional.

Esta labor que ha venido realizando desde que es alcalde de Tábara, además de potenciar el turismo, ayuda a la promoción del mundo rural y contribuye a mejorar la riqueza de su pueblo.

Según el vicepresidente, los beatos no son un pasado, representan en estos momentos un presente tangible y un futuro entusiasta.

Gracias a la labor del alcalde que con su entusiasmo e ilusión ha creado el Centro de Interpretación de los Beatos que la Diputación apoya y seguirá apoyando.

Silvestre Lacerda, se muestra satisfecho del trabajo conjunto que se ha realizado entre los organismos de cultura de España y de Portugal y a través de una colaboración muy estrecha se ha conseguido que entren en el registro de la memoria del Mundo los Beatos y códices de Lorvao y Penacova a través de la candidatura conjunta que se ha presentado ante la UNSCO.

Seguramente son fines y misiones diferentes pero nos encontramos ante un final común como es la cultura y la cooperación entre los pueblos que es una de las razones y la parte más importante de la diplomacia.

Resaltó la importancia de la identificación nacional compartiendo objetivos comunes como es el caso que ha ocurrido con el reconocimiento de la UNESCO.



Desde su origen en el monasterio de Liébana, la expansión de los Beatos ha sido por toda Europa y es muy importante que este trabajo no se detenga y se siga investigando para conocer más sobre las claves que encierran sus páginas.

También el Tratado de Tordesillas en el que se hizo el reparto del mundo descubierto hace cinco siglos, firmado por las potencias de Castilla y Portugal ha sido propuesto conjuntamente a la UNESCO para que entre a formar parte de este selecto club de la Memoria del Mundo.

Ana Santos Aramburo explicó que en el año 2014, solicitaron la inclusión de estos códices en la Memoria del Mundo y fue un acierto su reconocimiento.

Estos códices tratan al final de explicar la razón de la existencia del ser humano y el anuncio de la llegada del fin del mundo que representaba antiguamente la culminación de toda una vida en la que se debía rendir cuentas.

Alabó los esfuerzos que se han hecho en Tábara para que el salón de actos se encuentre lleno de personas

que quieren saber más sobre este arte medieval y van a contar con relevantes personas que lo conocen a la perfección.

También se mostraba satisfecha de que miles de personas puedan ver en la segunda jornada, el uno de abril, el Beato que se creó en Tábara hace mil años y que desde hace ciento cincuenta es el orgullo del Archivo que custodia los principales documentos de nuestra historia.

En los archivos nacionales se realiza una labor importante de clasificación, estudio y protección de muchos documentos únicos, porque guardan misterios que los es-



tudiosos todavía no han sido capaces de revelar pero con el paso del tiempo seguro que acaban desvelándose.

Una de las labores importantes es preservar estas obras pero también ponerlas al servicio de todos y para ello se digitalizan todos los documentos para que puedan ser consultados por quien lo desee a través de las nuevas tecnologías.

En los últimos años se han producido 11.869 descargas de documentos y el pasado año, la obra más consultada fue el Beato de Fernando I y doña Sancha que tuvo 6.300 descargas, lejos de la segunda obra que más interés había despertado, las Cantigas de Santa Maria que tuvieron 2.200 descargas.

Son obras muy importantes por el misterio que en sí mismo encierra cada una de ellas porque describen la trayectoria y la salvación del hombre y para comprenderlas hay que volver a los días del año 1.000 en que fueron concebidas.

El registro de estas obras en la Memoria del Mundo garantiza su protección y los Beatos representan uno de esos legados que se deben conservar por eso hay que agradecer a la UNESCO su voluntad para protegerlas.

Por parte de los responsables de las instituciones y estudiosos de la época en la que fueron concebidas, queda seguir estudiando cada palabra que encierran sus páginas y aprendiendo de cada una de ellas para descifrar esas claves que guardan. Y por supuesto la voluntad es que se conozcan por cuantos más mejor, para ver si entre todos conseguimos encontrar las claves que nos permitan algún día alcanzar el paraíso.

Maria Josefa García Cirac mostró su satisfacción por estar presente en este acto, porque estas jornadas representan un acto trascendental para Castilla y León por ser una herencia compartida y también, que el lugar elegido para realizarlas, sea en Tábara, donde se crearon algunas de las páginas más hermosas de nuestra historia.

Son siglos de historia que se condensan en un poso muy importante para los investigadores que con su minuciosa labor van descifrando algunos de los enigmas de la historia.

Los Beatos de Tábara tienen su relevancia por el colorido que se muestra en los pergaminos a través de unas imágenes que significaron una revolución en el arte.

El registro de estos códices en la Memoria del Mundo es un reconocimiento importante para uno de los más bellos productos que se concibieron en la Edad Media.

Para Castilla y León es un orgullo destacar la riqueza documental que posee en los archivos repartidos en diferentes lugares de la comunidad: (Archivo de Simancas, Real Chancillería, Abadía de Silos, San Pedro de las Dueñas, Archivos de Toro y de Zamora,.....)

Pero sin duda, la obra que hoy nos reúne aquí, el Beato de Tábara, representa la más genuina pieza del arte mozárabe que se concibió hace mil años.

Destacó la jornada en la que se va a poder ver el original del Beato de Tábara que va a exponerse en el Centro de Interpretación de los Beatos y representa una ocasión única de poder presenciar este códice tan excepcional.

Agradeció a todos los que han trabajado para que estas jornadas se puedan realizar y confió que las ponencias que se van a ofrecer nos ilustren sobre los Beatos, sobre la religiosidad y la trascendencia que han tenido y podamos hacerlo en el lugar que les vio nacer.



Luís Lafuente Batanero, Director General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural agradeció a Tábara y a los colaboradores que se hayan implicado para poder celebrar este acontecimiento importante para el AHN en el 150 aniversario de su creación para conservar la herencia que nos ha sido legada.

Agradeció la presencia de todos los que se han sumado a estas jornadas que representan una celebración para admirar los bienes culturales que constituyen una herencia milenaria para quienes ahora disfrutamos de ellos.

No quiso dejar pasar la ocasión de agradecer a Maria Teresa Lizaranzu todo el trabajo y la dedicación para

que los Beatos hayan sido reconocidos, como la UNESCO lo ha hecho.

También reconoció el trabajo y dedicación de los responsables de los archivos y bibliotecas para que en colaboración con las autoridades locales hayan conseguido una jornada que calificó como relevante y el empeño y dedicación por la difusión del patrimonio local que es la herencia de algunos pueblos.

Destacó la implicación que el Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo ha venido realizando en los últimos años para que los Beatos de Tábara sean reconocidos a nivel mundial y fruto de este trabajo es el orgullo de contar en Tábara con un Centro de Interpretación de los Beatos que es un orgullo para todos.

Y como no, en estas menciones no podía faltar el profesor Williams, un apasionado del arte medieval al que dedicó su vida y su conocimiento al estudio de estas obras de arte y fruto de ello ha sido la importante labor de difusión que ha realizado durante sus últimos años y es



un digno heredero del arte medieval por la importancia y valoración que fue haciendo de los códices medievales.

El AHN custodia el original del Beato de Tábara, se trata de una de las obras más representativas y valiosas del fondo del archivo y por ese motivo ha sido elegido como el símbolo para la confección de la imagen del aniversario de la institución.

El primer Beato creado en Liébana, a través de las aportaciones que el monje lebaniego fue reflejando en sus pergaminos, predecía la llegada del séptimo milenio en el que acontecería el fin del mundo. De él fueron surgiendo copias, manuscritos iluminados que ahora pueden ser contemplados por todos gracias al catálogo bibliográfico que se va creando y se puede ver y estudiar a través de la digitalización que pacientemente se va haciendo de cada uno de los documentos.

Pero todavía queda mucho por hacer, es una labor constante y como decía otro ilustre de Tábara: “en la vida hay que afrontar nuevos retos y caminar por nuevos caminos”

Con esta cita de León Felipe concluyó la presentación de unas jornadas en las que todos los que asistimos a las mismas pudimos aprender un poco más del arte medieval que nuestros antepasados nos legaron para que pudiéramos comprender un poco mejor nuestra historia.

REENCUENTRO

José Almeida

Mil años, representan casi un instante en la historia de la Humanidad, pero cuando analizamos con minuciosidad la historia; nos damos cuenta que es cinco veces más prolongada que el momento en el que llegó la invasión napoleónica o el doble de tiempo desde que se descubrió el Nuevo Mundo. Entonces con esa perspectiva, nos damos cuenta que es demasiado tiempo, es mucho tiempo para una ausencia que parecía que nunca iba a permitir ese anhelado reencuentro, ese que el día 1 de abril consiguió reunir de nuevo al Beato de Tábara con la torre alta et lapidea en la que pacientemente fue concebido por el talento de Magius y de su discípulo Emeterius.

Seguro que algunas mentes, hasta llegaron a imaginarse a esos espíritus que se comenta que merodean en la torre tabarense; Magius, Emeterius, Senior, Williams,…. celebrando por todo lo alto la llegada de su obra genial y maestra como también lo celebraba con impaciencia el pueblo de Tábara y aquellos que al reclamo de lo que iban a poder contemplar, se habían acercado hasta la población que multiplicó como se esperaba el número de personas que había por las calles, ansiosos de poder contemplar al hijo prodigo en una ocasión única, que difícilmente se va a poder repetir.



Días antes, en el AHN, un minucioso trabajo de protección por técnicos y especialistas había comenzado para que este viaje no tuviera ninguna consecuencia en el traslado de la obra relevante que se custodia en el archivo para ese



reencuentro en el lugar en el que fue concebida.

Todas las precauciones eran pocas para que este traslado no afectara en ningún momento a una obra que fue concebida hace más de mil años, pero que sigue viva, porque cada vez que se profundiza en su estudio se van descubriendo nuevas claves de lo que los miniaturistas fueron plasmando en cada uno de los pergaminos que también siguen vivos y son excesivamente sensibles a cualquier alteración para su correcta conservación.

El traslado desde Madrid a Tábara se realizó en un vehiculo especial para la ocasión que mantenía cada una de las condiciones en las que permanece en el archivo y fue debidamente custodiado por la seguridad que requería este traslado.

Había impaciencia en Tábara por ver su llegada y esta se produjo a primera hora de la mañana en la que desde el vehículo en el que se realizaba el traslado fue ubicada en el interior de la torre por técnicos que eran conocedores de cómo debían hacer su trabajo.



El Centro de Interpretación de los Beatos se encontraba dispuesto para acoger a tan ilustre visitante que durante diez horas permanecería entre las piedras de la torre alta et lapidea para que todos pudieran disfrutar con este reencuentro tan deseado y esperado.

Se hizo un paréntesis en las jornadas que se estaban celebrando en el salón de actos de la torre del reloj, porque los allí presentes también querían ser testigos de ese reencuentro y en un silencio respetuoso se acercaron hasta la torre en la que esperaba el Beato de Tábara que relucía como antes nunca lo había hecho, se nos mostraba con su lámina más significativa, la que Emeterius plasmó para que todos conociéramos cómo se hacía el minucioso trabajo en los monasterios medievales en los que el talento de los monjes se iba plasmando en cada uno de los pergaminos.

José Ramos, alcalde de Tábara, en compañía de Severiano Hernández Subdirector de los archivos estatales y Fernando Regueras Presidente del Centro de estudios Benaventanos Ledo del Pozo y las autoridades y expertos que se encontraban en las conferencias, fueron quienes accedieron al interior de la torre para ser también los primeros en contemplar personalmente esta obra maestra del arte medieval y de esa forma dar por inaugurada la exposición del códice original que recientemente ha sido declarado Memoria del Mundo por la UNESCO.



Imagino la emoción que han podido sentir dos personas como José Ramos y Fernando Regueras en ese momento en el que después de veinte años de trabajo silencioso, han sido testigos de ese esperado reencuentro. Son esos momentos en los que las palabras sobran porque resultan incapaces de poder describir lo que se está produciendo y lo mejor es mirar el rostro y sobre todo los ojos de quien te permiten ver el interior de su alma y te das cuenta que la dicha que se siente en esos instantes, compensa todo el trabajo realizado y sobre todo esos momentos de desesperación en los que las cosas no salían como se deseaba, pero al final llega siempre la recompensa que consigue cubrirlo todo.

Fuera de la torre se iba concentrando un número de personas cada vez más numeroso que también quería vivir ese momento especial y único que difícilmente va a repetirse y en silencio esperaban pacientemente el momento en el que se abrieran las cadenas que les conducirían hasta el interior de la torre.

Se habían dispuesto todas las medidas de seguridad, no solo en el exterior donde había personas de protección civil y de las fuerzas de seguridad que controlaban la acumulación de gente, también en el interior de la torre dos personas se encontraban de forma permanente al lado del Beato, custodiándole para que el orden se fuera

manteniendo dentro y todos pudieran contemplarlo. No hacía falta más seguridad porque el respeto que fueron mostrando hacia el códice cuantos se acercaron a estar cerca de él, no fue necesario que se tuviera que tomar ninguna precaución especial.



Por las calles de Tábara, no había otro comentario en los corrillos que la venida del tan esperado e ilustre que ha dado fama y reconocimiento mundial a la población y cada uno esperaba el momento para ese deseado reencuentro, pero no solo las gentes de Tábara han podido contemplarlo, también han tenido la oportunidad las gentes venidas de toda la provincia, de la comunidad y de diferentes lugares del estado, porque era una ocasión única que difícilmente se va a tener la ocasión de repetir.

A lo largo de las diez horas que ha durado la exposición han sido 2.017 las personas que han pasado por la torre para contemplar a su obra más ilustre. Es significativo que la cifra coincida con los años en los que las enseñanzas del Maestro cambiaron una parte de la forma de entender el mundo y demuestran que los presagios que se hacían en los códices, no se han llegado a producir.



La torre que reemplaza la original del monasterio de San Salvador donde se encontraba el Scriptorium que tan hermosas obras llegó a producir, brillaba con una luminosidad especial y propia por ese reencuentro que para muchos será un momento especial que van a recordar a lo largo de toda su vida.

Pero como decíamos, la fragilidad que el códice presenta hace que sea necesario mantenerlo en unas condiciones que le permitan seguir con nosotros hasta el final de esos días que se describen en cada una de sus páginas y necesita un lugar muy especial en el que poder seguir viviendo sin que se vean alteradas las constantes que lo mantienen en las condiciones en las que se encuentra y era preciso que no estuviera más tiempo del necesario fuera del lugar tan especial en el que está depositado.

Media docena de manos hábiles y especialistas fueron abriendo con sumo cuidado la urna de cristal en la que se había depositado y con sumo cuidado en cada uno de los movimientos que hacían, fueron retirando el códice de la urna y embalándolo con la protección necesaria para que ni la temperatura, ni el grado de humedad, ni tan siquiera las vibraciones que podía haber en el viaje incidieran de alguna forma en el estado en el que salió del AHN.



Fue abandonando la torre y algunos podemos imaginar a esos espíritus que se dice que merodean en silencio por ella viendo alejarse de nuevo a aquel que fue concebido entre aquellas paredes y en sus ojos se percibiría algo de esa emoción que se podía ver en los del alcalde que con un poco de tristeza, pero con mucha satisfacción veía como de nuevo se alejaba el hijo prodigo, pero el trabajo estaba hecho y se había cumplido uno de los sueños de muchos tabareses que nunca se imaginaron que podrían contemplar lo que sus antepasados llegaron un día a crear para el deleite de toda la humanidad y gracias al



trabajo que en silencio se ha ido realizando durante estos años han podido ser testigos de este reencuentro que podrán compartir con las generaciones venideras.

Buen viaje y un solo deseo, que no transcurra tanto tiempo para que Tábara pueda de nuevo mostrar al mundo la obra más emblemática que un día se consiguió crear y de la que se siente especialmente orgulloso.

Presentación del premio de investigación "Torre de Tábara"

José Almeida





María Jesús Álvarez-Coca

María Jesús Álvarez-Coca, Presidenta de amigos del Archivo Histórico Nacional, con una vinculación importante con la provincia de Zamora a través de su trayectoria profesional, fue la persona encargada de presentar el premio de investigación "Torre de Tábara" que como no podía ser de otra forma, la imagen que se muestra en la cartelería que difunde el premio, representa la torre alta et lapidea que Emeterius plasmó en una de las miniaturas, la más representativa del Beato de Tábara.

Se trata de la segunda edición de este premio que pretende reconocer la investigación histórica de los fondos que se conservan en el AHN para la difusión y mayor conocimiento de los fondos del propio archivo.

Las bases se encuentran en la información que el AHN dispone en las redes de comunicación y la inscripción se abre el 3 de abril y los trabajos podrán presentarse hasta el 31 de octubre y una vez que el jurado designado para la revisión de estos trabajos dictamine cual es el merecedor del premio, este se entregará el 28 de marzo.

Las jornadas sobre los Beatos medievales merecía que este premio se hiciera público en el transcurso de las mismas y el lugar elegido para los organizadores, también parecía el más indicado para darlo a conocer y difundirlo.

Música para el Beato de Tábara, por Leo de Aurora

Desde su más tierna infancia, el intérprete y compositor Leo de Aurora, sintió la magia con la que podía expresar sus sentimientos a través de la guitarra y con tan solo ocho años, debutó como guitarrista y desde entonces ha ido depurando su técnica con composiciones en las que fusiona la esencia del flamenco con otras influencias musicales que hacen que su música sea especial y sobre todo, diferente.

Su último trabajo es un disco libro en el que se percibe la influencia de la que se ha ido nutriendo desde su comienzo, donde las dinastías flamencas de los Montoya y de los Maya están presentes en cada una de las melodías que consigue extraer cada vez que una nota surge de las cuerdas de su guitarra.

Coincidiendo con las jornadas que se iban a realizar sobre los Beatos de Tábara, dos buenos amigos suyos, Basilio García Cañada y Severiano Hernández, le propusieron que compusiera un tema sobre lo que se iba a celebrar y a Leo la idea le gustó y fruto de ello fue naciendo una composición a la que tituló "Aurora en Tábara" y la presentación de la misma quiso hacerla para todos los asistentes a estas jornadas.

Ofreció un mini concierto en el que interpretó tres de sus creaciones que el público asistente escuchó con agrado y satisfacción:

-Rondeña, es una obra inspirada en el creador Ramón Montoya.

-Zapateado, composición que requiere un dominio depu-



rado de los concertistas de guitarra en el que se fusionan las influencias clásicas de Haendel con las raíces del flamenco.

-Aurora en Tábara, una creación especial para el momento en la que como no podía ser de otra forma se perciben las raíces mozárabes con alguna influencia del genial Leonard Cohen, un poeta recientemente fallecido.

En el salón de actos de la torre del reloj se produjo el silencio para que todos los asistentes pudieran deleitarse con una interpretación nueva y diferente de una forma de comprender el arte que pocos habían tenido la oportunidad de escuchar hasta ese momento porque las notas que exprimía Leo de su guitarra no se decantaban por ninguno de los estilos hasta entonces conocidos por la mayoría del auditorio.

Seguramente algunos se fueron trasladando en el tiempo y remontaron a ese año en el que Magius también sorprendió a todos con las nuevas técnicas que estaba aplicando a lo que iba creando en el Scriptorium tabarense.

Resultó una interpretación acertada y así lo agradeció el público asistente con una cerrada ovación al talento que el compositor nos había mostrado.

La composición creada para Tábara, fue una inspiración que le llegó al artista porque para él, la música representa esa aurora permanente en el corazón de todos los hombres.

Importancia cultural del Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO

José Almeida



María Teresa Lizarazu Perinat

Correspondió a **María Teresa Lizarazu Perinat**, Doctora en Derecho en varias especialidades y Diplomática de carrera en diferentes destinos (Helsinki, Jerusalén, Berlín, Magreb…), hasta que su salto al mundo de la cultura la llevó a ser la Embajadora permanente de España ante la UNESCO y ha sido una de las artífices importantes para que a través de este organismo internacional los códices medievales dispongan de la protección que tienen en estos momentos.

María Teresa destacó que en este trabajo que se ha realizado para el registro de los mismos como Memoria del Mundo, ha sido en parte gracias a la colaboración conjunta de las autoridades españolas y portuguesas para conseguir un fin común.



La UNESCO se ha propuesto salvaguardar algunos de los más valiosos archivos importantes que nos han sido legados y entre ellos los códices medievales lo son, porque siguen dando vida con lo que los investigadores van descubriendo a través de su análisis y de su estudio.

La catalogación como Memoria del Mundo para la Dirección General, representa un signo de sabiduría porque, es de sabios valorar el legado cultural y el patrimonio que nos han transmitido nuestros ancestros a través de los siglos.

Los avatares de la historia hacen que en ocasiones los legados que hemos ido adquiriendo se puedan llegar a perder, en muchas ocasiones los desastres bélicos que comienzan ponen en riesgo este patrimonio, pero es a través de la mente de los hombres y de las mujeres donde debe construirse la paz.

Para acceder al reconocimiento que estas obras han tenido recientemente, expertos del Comité Internacional y los estados miembros se encargan de valorar cada una de las propuestas que se presentan y en reuniones especificas se aprueban los reconocimientos de la Memoria del Mundo.

Se trata de un patrimonio documental que conserva una memoria compartida que se conserva en archivos y bibliotecas de diferentes pueblos y de diversas culturas que ha ido salvando los avatares del paso del tiempo hasta llegar hasta nosotros.



Es un patrimonio muy frágil que se encuentra sometido a todo tipo de amenazas, catástrofes naturales, conflictos bélicos, etc., que dejan su huella sobre los mismos y en la mayoría de ocasiones las pérdidas que se producen son irreparables, como recientemente hemos podido ver en Irán con la destrucción de algunas obras que se han cercenado para la posteridad.



El programa creado por la UNESCO, es reciente, apenas cuenta con poco más de veinte años desde que se creó en el año 1.995 y desde entonces se han registrado 257 documentos y 130 permanecen a la espera de este reconocimiento.

Todos los documentos que se considera que tienen un valor excepcional (sonoros, científicos, gráficos,…) pueden ser propuestos para estas candidaturas y el único requisito que se pide, además de su valor patrimonial y científico que representan, es que se puedan digitalizar para compartirlos y que tengan una accesibilidad universal.

En la candidatura de los códices medievales que han sido declarados Memoria del Mundo, ha sido fundamental la cooperación que Portugal y España han compartido durante todo el proceso de trabajo hasta la resolución final y además de los Beatos hay otros proyectos en los que se ha estado trabajando como el Tratado de Tordesillas, el Codex Calixtinus y los Iberarchivos.



Para España se ha demostrado que la cultura representa uno de esos elementos que son fundamentales en la diplomacia, porque los objetivos de quienes colaboraran en cada uno de los proyectos siempre es el mismo, porque a pesar de tratarse de diferentes culturas como fue el proyecto que se presentó con Japón para los documentos relativos a la misión Keicho a Europa, el acuerdo entre los responsables de cultura no resulto difícil.

Hay nuevos proyectos con Portugal para presentar candidaturas conjuntas y además del citado Tratado en el que se marcaron los límites del Nuevo Mundo para Castilla y Portugal hay proyectos sobre el tratado de Indias y documentos que permanecen actualmente en el Archivo de Simancas.

También se está trabajando en una idea que es la expedición que comenzó Magallanes y finalizó Juan Sebastián Elcano, cuando por primera vez se circunnavegó el mundo descubriendo nuevos países y nuevas culturas que hasta entonces eran inimaginables.

Pero lo más importante para la embajadora, era la posibilidad que a través de este registro se tiene para poder dar a conocer el rico legado del que disponemos y que éste, pueda estar en cualquier momento al alcance de todos los que tienen interés por conocerlo.

Para reforzar el impacto cultural exterior, se está



trabajando en estos momentos en una revisión del programa aprobado hace dos décadas con la intención de mejorarlo.

Se va a realizar una reforma de este programa, se mejorarán los criterios actuales de inscripción y se reforzará el aspecto cultural para aquellas candidaturas que se desvíen del principal objetivo, evitando de esta forma que tengan el efecto contrario al que se busca y se pedirá una mayor implicación de los estados y de las comunidades en las que se encuentran custodiados los bienes.

Es una decisión de la UNESCO que cada vez más se respalde la relevancia que representa el patrimonio cultural porque, hoy más que nunca son necesarios estos valores para establecer ese dialogo que nos permita siempre llegar al encuentro y donde podamos compartir nuestro pasado para conseguir también compartir el futuro.

La candidatura de los Beatos medievales al registro Memoria del Mundo de la UNESCO

José Almeida



Alfonso Sánchez Mairena

Alfonso Sánchez Mairena, técnico de la subdirección General de los archivos Estatales fue el encargado de exponer el trabajo que habían realizado para conseguir que la UNESCO les otorgara el mayor grado de protección que se dispone en la actualidad para estos tesoros que son irreemplazables.

Para el señor Sánchez, en este tipo de actuaciones, el trabajo en equipo resulta imprescindible porque consigue poner fácilmente de acuerdo a personas y a instituciones que buscan un objetivo común.

Fue en el año 2014 cuando se presentó la candidatura del Beato de Liébana y todas las copias que sobre él, se habían realizado en los diferentes monasterios de España y de Portugal y en el año 2015, en la reunión celebrada en Abú Dhabi se aprobó por la comisión de la UNESCO la propuesta.

Este registro que se crea en el año 1.995 es gestionado por la Dirección General de la UNESCO y en los proyectos presentados se valora la relevancia internacional de archivos y documentos cuya pérdida resultaría insustituible.

Son bienes que deben estar resguardados y protegidos en archivos, bibliotecas y museos pero también es necesario que puedan ser vistos y conocidos por personas que no pueden acceder al lugar en el que se custodian.

Se trabaja con todos los documentos que se mantienen custodiados en la actualidad, pero la investigación permite que vayan apareciendo nuevos y representan en ocasiones esos eslabones perdidos con los que se va componiendo muchas veces el puzzle de nuestra historia.

Respecto al mapa geográfico en donde mayor número de documentos y códices se han registrado, es amplio y abarca a varios países de Europa. En España se centra principalmente en los lugares en los que hubo una importante implantación del románico en los antiguos reinos de Castilla, Aragón y León y en Italia se concentran entre Roma y la muralla de Adriano, pero también se realizaron algunos códices en monasterios franceses, alemanes e ingleses.



Todos los códices van surgiendo a raíz del creado en Liébana por el monje Beato, que recopilando diferentes interpretaciones del Apocalipsis que algunos realizaron del Evangelio de San Juan elaboró en el monasterio enclavado en las montañas del norte y a raíz de éste, fueron surgiendo diferentes copias de las cuales ninguna es igual a otra porque cada artista iba aplicando su talento en lo que iba creando.

Si el profesor Williams comparó a Magius con el genio malagueño, lo cierto es que Picasso se inspiró en las técnicas de los Beatos que se pueden ver en su obra del "Gernika", y también Humberto Eco, tomó como modelo la torre alta et lapidea y en sus obras plasmó lo que la hermosa imagen del Beato de Tábara expresa en su lamina más famosa y conocida, incluso ubicó el laberinto que aparece en la torre en su obra del nombre de la rosa.



El valor que estos documentos poseían, no solo el puramente religioso sino también un valor simbólico hizo que todos los poderes desearan tener un ejemplar del mismo y cuando no podían obtenerlo trataban de conseguir un

trozo y por eso han llegado hasta nosotros en ocasiones excesivamente mutilados.

El procedimiento que los técnicos y especialistas siguen para las propuestas que se elevan ante la UNESCO para su registro en la Memoria del Mundo es la siguiente:

- Hay un importante proceso de documentación de la obra que se quiere presentar y se localizan todos los códices y fragmentos de los que se tiene conocimiento y se hace una exhaustiva información sobre cada uno de ellos.
- Se comienza el proceso de gestión con la elaboración de un formulario que es validado por las autoridades culturales e institucionales del lugar en el que se encuentran custodiados.
- Finalmente se presenta la propuesta que en el caso de los Beatos ha sido firmada por los Secretarios de España y Portugal al tratarse de una propuesta compartida y esta, se presenta ante la Delegación permanente de la UNESCO en París.

Este es el procedimiento que se ha seguido para algunos de los proyectos en los que conjuntamente se ha trabajado con otros países con los que se tienen obras compartidas y los principales han sido:

- 2007 Presentación de las candidaturas del Tratado de Tordesillas y diferentes versiones sobre el Tratado de Indias.
- 2013 Decretas de Alfonso IX en la Curia Regia de León de 1188 y los documentos relativos a la misión Keicho a Europa de los siglos XVI-XVIII entre España y Japón.
- 2015 Manuscritos sobre los comentarios al libro del Apocalipsis del Beato de Liébana y códices posteriores realizados en los monasterios de España y Portugal.

Según el Sr. Sánchez, es importante que todo lo que se registra se encuentre digitalizado y pueda ser consultado, y para ello resulta muy necesario seguir una metodología en la que exista una estrecha colaboración entre archivos, museos y bibliotecas para que la difusión de lo que se considera Memoria del Mundo en cualquiera de los registros que se proponen se encuentre al alcance de todos, porque es un legado para toda la humanidad.

Um ejemplo de coperacao cultural em arquitos e bibliotecas entre Espanha e Portugal: As candidaturas ao registro da Memoria do Mundo da UNESCO



Silvestre Lacerda

Silvestre Lacerda, es además de Licenciado en Historia es Diplomado en Ciencias documentales con numerosos premios y reconocimientos por su labor profesional, ha colaborado en el programa Adai ínter archivos y en la actualidad es el Director del Libro, archivos y bibliotecas de Portugal.

Para el Sr. Lacerda, la candidatura que estamos celebrando, materializa la colaboración institucional y lo que es más importante, la colaboración entre organismos y las personas que los representan.

Se muestra especialmente satisfecho de los beatos que se crearon en el monasterio de Lurban y del beato de Alcobaza y de la colaboración para que hayan sido incluidos en la Memoria del Mundo en este reconocimiento al patrimonio archivistito común que tienen los dos países de la península.



Estos códices son naturales del momento de su producción y representan una parte muy importante de los monasterios porque cada uno tiene sus particularidades y son fruto de la época en la que fueron concebidos.

El patrimonio cultural de los documentos portugueses se conserva en el archivo de la Torre do Tombo que cuenta con cien kilómetros de documentos que recogen parte de la historia del país desde el siglo XV hasta la fecha.

El primer documento que se tiene registrado es una carta de Pero Vaz de Caminha, un explorador y escritor portugués que realizó las funciones de escribano en la flota de Pedro Alvares Cabral en su descubrimiento de Brasil.

Actualmente se tienen registrados 33.000 documentos de los siglos XII a XVII principalmente sobre las relaciones externas de Portugal con otros países.

Uno de los documentos más preciados que se conservan es el Tratado de Tordesillas firmado entre los reyes de Castilla Isabel y Fernando y el rey Juan II de Portugal. Se encuentra protegido en una caja fuerte pero está a la vista del público.

El Apocalipsis de Lorvao del siglo XII presenta una riqueza de imágenes muy significativas que nos permiten tener una visión del mundo antiguo y es lo que ha permitido que después de una candidatura preparada con rigor

y conocimiento haya sido reconocida como Memoria del Mundo por su importancia para la cultura occidental y mundial.

La preparación de candidaturas conjuntas para este reconocimiento, permite la posibilidad de trabajar conjuntamente con los responsables de diferentes servicios e instituciones de varios países que tienen alguna cosa en común.

En Portugal ya se está trabajando con Macao y con China para implicar a las autoridades en proyectos conjuntos y la propuesta desde el inicio fue aceptada sin reservas y fruto de esa cooperación se obtendrán los resultados previstos.

Es de suma importancia que los documentos que son únicos y por tanto resultan irreemplazables se puedan conservar y podamos legarlos a la posteridad.

Para acceder a la información que se recoge en estos documentos, puede hacerse por varias vías, una es la Web de la UNESCO en el que están registrados todos los documentos que se han catalogado como Memoria del Mundo y también en las páginas de las bibliotecas y archivos se pueden ver digitalizados estos documentos.

Cuatro lazos de bienvenida. Grupo infantil de paloteo de Tábara

José Almeida



Qué mejor broche para cerrar esta jornada que una manifestación cultural y artística que además es propia de los dos países que estaban representados en estas jornadas.

El paloteo, es una danza medieval que originariamente debió realizarse con espadas, en algunos lugares se conserva todavía esta costumbre, pero en la zona conocida como la raya que aglutina a poblaciones del noreste de Portugal y noroeste de Zamora, los danzarines utilizan palos de donde proviene su nombre.

Con ligeras variaciones en la indumentaria que los danzarines utilizan pero con una técnica muy similar, al ritmo de la flauta y el tambor van danzando mientras en los encuentros van haciendo sonar los palos que llevan en ambas manos.







Después de las ponencias que pudimos presenciar en el salón de actos, los niños de la escuela de paloteo de Tábara adiestrados por Carlos Fresno que ha recuperado esta tradicional danza, esperaban fuera para deleitar a los asistentes con una actuación que dio por finalizada esta primera jornada dedicada a los beatos medievales.

La cristianización del valle del Duero: monasterios visigodos y mozárabes

José Almeida



Pablo de la Cruz Martínez

Pablo de la Cruz Martínez, catedrático de la prestigiosa Universidad de Salamanca fue el encargado de situarnos en los precedentes de los beatos y del monasterio de San Salvador para lo cual fue enfocando su ponencia en torno a los monasterios que centrarían la exposición que nos iba a ofrecer.

Entre los siglos VII a IX, los monasterios se convirtieron en un centro importante en los que en unas ocasiones el fervor y en otras el poder, fue lo que mantuvo a estos lugares como esos espacios relevantes y de interés estratégico.

En el caso de San Salvador de Tábara, se cree que los monjes que lo fundaron en el siglo IX procedían de diferentes comunidades establecidas en el Sur y se instalaron en número de aproximadamente 600 monjes de ambos sexos después de que Alfonso III se adueñara de las tierras zamoranas que estaban en permanente conflicto con los invasores árabes que llegaron hasta el sur del Duero.

A lo largo del siglo que permaneció en funcionamiento, se hizo especialmente famoso por el Scriptorium que albergaba y también hizo posible que algunos de sus monjes más destacados; Magius, Emeterius, Senior y Ende (En), salieran del anonimato algo que era inusual en estos centros.



Como punto de partida, es conveniente situarnos después de la conquista romana en la que podemos apreciar una zona despoblada en las cercanías del valle del Duero.

Las antiguas provincias romanas; Galaecia, Cartaginense y Lusitania en el periodo romano tardío, confluían sus fronteras en la zona en la que se encuentra el valle del Duero y por consiguiente esta zona fronteriza en algunos momentos, era considerada tierra de nadie hasta que fue asumida por la diócesis de Astorga que dio comienzo a la cristianización y la consiguiente repoblación de estos terrenos.



También durante el periodo en el que dominaban los suevos hasta la formación del reino visigodo representaba esa frontera que se encontraba alejada de los centros de poder.

Hacia el año 560, en la época de dominación sueva, en Senabria ya había interés por la creación de centros eclesiásticos para la cristianización de las gentes de la zona a través de la creación de iglesias. Pero se trataba de ir implantando tradiciones mágicas más que imponer los dogmas cristianos de la iglesia.

Fue en esta época en la que hubo una fuerte irrupción del monacato, pero lo hizo de una forma muy básica a través de algunos ascetas, eremitas y monjes que buscaban en su recogimiento, esa forma de vida que les permitía estar más cerca de lo que para ellos significaba una aproximación a lo divino.

Las enseñanzas de Prisciliano tuvieron una acogida y un seguimiento importante en la zona en la que fue impartiéndolas, pero pronto se entendieron como una amenaza y fueron denostadas hasta que quien las predicaba, fue declarado hereje siendo ejecutado y la implantación del ascetismo se fue retrasando hasta el siglo VI.

Fue durante la época en la que vivió Fructuoso

cuando se funda el monasterio de Complugo y este obispo que dedicó una buena parte de su vida al monacato, hizo posible que la vocación fuera creciendo y la adhesión a sus enseñanzas enseguida arraigó entre los que buscaban esa forma de vida.



Durante el siglo VII, el creciente fervor religioso hace que también se comience a dar importancia a las revelaciones que se muestran en algunos libros sagrados y comienza a verse como una realidad la llegada del Apocalipsis y el fin del mundo y es cuando se empieza a dar importancia a la redención, que se convierte en una necesidad creciente para la salvación de las almas.

Cada vez más el monacato y la vida recluida en los monasterios, se veía como la única forma segura de poder afrontar con garantías el juicio final y conseguir la salvación eterna.

Pero, también van surgiendo algunas formas monásticas en las que los intereses son diferentes a los que fueron dando forma a esta vida de recogimiento. Eran más mundanos lo que de verdad interesaba era el poder que proporcionaba la riqueza y aunque seguían las directrices canónicas lo hacían de una manera un tanto irregular.

Es en esas circunstancias cuando se impone la regla de que aquellos presbíteros que quieran formar monasterios, deben someterse a la disciplina de los obispos que dirigían las diócesis en las que se quería implantar el nuevo centro.

Van surgiendo de esta forma dos maneras de profesar el monacato, por una parte los que buscaban en el recogimiento ese acercamiento con lo que las escrituras les señalaban como el camino que debían seguir y aquellos que construían los monasterios únicamente con fines lucrativos que no se sometían a ninguna regla y en muchas ocasiones eran acusados como herejes.

Durante la segunda mitad del siglo VII, en Galaecia el monacato se va degenerando porque se va perdiendo la fe y los moradores de los monasterios falsamente son llamados monjes.

Surge entonces una regla que trata de erradicar esta situación y aquellos centros que han sido creados con fines familiares y motivaciones económicas se mantienen sin ser destruidos, pero se impone que salvo casos de necesidad, monjes y monjas no podrán convivir juntos. Y en estos casos hay establecidas unas normas como es el caso que cuando se encuentren en el mismo recinto los monjes no podrán volver su cabeza hacia donde las monjas se encuentran y éstas no podrán tocar los hábitos de los monjes.

A partir de ese momento, se establece que los candidatos a entrar en el monasterio deberán acatar y aceptar la disciplina que se imponga a través del abad, mediante un voto de obediencia. Cuando esto no se cumpla, el superior puede castigar al monje y si la causa se considera grave, puede hasta expulsarlo.

Los monasterios se van confederando en torno a congregaciones que son dirigidas por el Obispo responsable de cada una de las diócesis en las que están implantados.

Pero la irrupción musulmana en el año 711 va alterando esta situación y todo lo que se había conseguido poco a poco se va desmoronando. Las formas de monacato comienzan a dominar en las comunidades en las que consiguen implantarse y la parentela de los fundadores procura asegurarse seguir ejerciendo el control de los centros que han creado.

Hacia los años 770/780, Beato arremete contra Alipando por la contaminación de las creencias y comienza a imponerse una savia nueva en la cristiandad que buscan la redención en la fe y luchan contra la llegada del anticristo y fruto de ello va naciendo el primer beato con las interpretaciones que algunos fueron haciendo al Apocalipsis que se recogía en el Evangelio de San Juan.

Tábara, lo mismo que Liébana llegó a contar con un Scriptorium importante en el que se producían y reproducían algunos de los códices que servían para el culto de los monjes y para la difusión de las enseñanzas de la fe cristiana.

A pesar que los beatos han sido creados en épocas y lugares muy dispares, hay muchas semejanzas y paralelismo en muchas de las imágenes que muestran como el sacrificio de Isaac, Daniel y los leones, …

El objetivo con estos escritos era mostrar la llegada de Cristo y el Scriptorium de Tábara cumplió de una manera importante con este objetivo.



Magius Memento: un sarcófago tardoantiguo en Tábara

José Almeida


Fernando Regueras

Fernando Regueras es catedrático de Historia, arqueólogo y un gran especialista en Arte. Representa como presidente al Centro de Estudios Benaventanos Ledo del Pozo, coorganizador de estas jornadas y además es un entusiasta del tema que estamos abordando y fruto de ese entusiasmo que nació hace veinte años son estas ponencias de las que ahora estamos disfrutando.

Fernando basará su exposición en los restos de un sarcófago tardoantiguo aparecido en Tábara en el que se puede ver la forma en la que Magius firmaba, Maius Memento, lo que ratifica su vinculación con el monasterio de San Salvador y su participación en todo lo que en su Scriptorium se llegó a crear.

Cuando el rey Alfonso III conquista los territorios ocupados a los árabes, encarga la fundación de centros monásticos en los territorios reconquistados en los que intervienen San Froilan futuro obispo de León y San Atilano que regirá la diócesis de Zamora.

Se cree que en esas fechas se llegaron a fundar dos monasterios, uno en Tábara dedicado a San Salvador que debió contar con 600 monjes y el primer abad del que se tiene constancia es Arandisclo y el segundo monasterio estuvo bajo la advocación de San Miguel y contó con 200 monjes y su emplazamiento se supone que fue en la cercana Moreruela de Tábara.

Hay numerosos restos alto medievales de un asentamiento tardoantiguo de tipo castral y vamos a centrarnos en dos de estos restos que aparecieron en diferentes obras realizadas el siglo pasado.

El primero de ellos es un capitel visigodo de mármol probablemente del siglo VII con una decoración un tanto ambigua que se encontró en los años 60 en las obras que se realizaron en la iglesia donde anteriormente estaba ubicado el monasterio y el segundo apareció en el palacio de Tábara mientras se acarreaba material y probablemente es del mismo origen que el anterior y pertenecen a una misma pieza.

En ambos, analizándolos detalladamente, nos damos cuenta que presentan capiteles idénticos y tienen el mismo remate, incluso algunos elementos que aparecen en ambos como las vides son idénticos.

Observando el reverso podemos apreciar un quiebro vertical al plano con un límite decorado que implica un cierre lo que nos conduce a desarrollar una hipótesis para la reconstrucción de un sarcófago con estas dos piezas.

Presenta temas dionisiacos (vides) en clave funeraria y los nichos son similares al sarcófago de Hellín de la segunda mitad del siglo IV.

El fragmento tiene un espesor menor con un similar arco rebajado y la longitud sobrepasa ligeramente los dos metros y en la cara lateral hay elementos decorativos de cálices trífidos y un tema soqueado habitual de los mosaicos.

Este tipo de sarcófagos tardo antiguos únicamente se conocen en Galaecia y son ejemplares excepcionales y muy raros y los principales son los encontrados en:

-Sepulcro de Braga (Ithacio)

-Palacio de Villa Gicedo en Gijón

-Sepulcro de Portosin

En el antiguo panteón de los reyes de la Catedral de Oviedo hay un ejemplar similar al de Tábara que presenta muchas concordancias como cráteras gallonadas en torno a un eje central, acantos y pámpanos y una moldura sosegada.



Está construido en mármol de borba estremoz del Allentello que era el habitual que se utilizaba en la elaboración de sarcófagos hispanos.

Si seguimos los hallazgos de estos sarcófagos; Tábara, Gijón, Oviedo, nos damos cuenta que siguen el trazado por el que discurre la vía de la plata y eso nos lleva a

formularnos varias preguntas:

- ¿Se trataba de la creación de un obrador Emeritense?
- ¿Cómo llegó hasta Tábara?
- ¿Dónde se hizo?
- ¿Con quién estaba relacionado?
- ¿Existió una villa tardorromanica próxima?

Demasiadas preguntas sin respuesta para poder arrojar algo de luz sobre las dudas que van surgiendo según se profundiza en la investigación y en el análisis de estos restos.



Lo que sí se conoce es que al lado del Castillón se encontraron restos de un sarcófago en la dehesa de Misleo, aunque se desconoce si los restos del sarcófago se corresponden con los que se conservan en la iglesia.

Una pieza semejante solo podía ser para una persona notable, por lo que podemos suponer que el sarcófago de Tábara con la cruz sepulcral alfa y omega pudo ser el epitafio de un abad del monasterio de San Salvador, quizá del primero del que se tiene constancia, Arandisclo.

Pero en el colofón del Beato de Tábara, en el folio 167 podemos leer:

"En verdad bienaventurado tú que yaces en el claustro enterrado en un sarcófago" (palabras de Emeterius a su maestro Magius.

"Presbítero y converso Magio distinguido y maestro pintor"

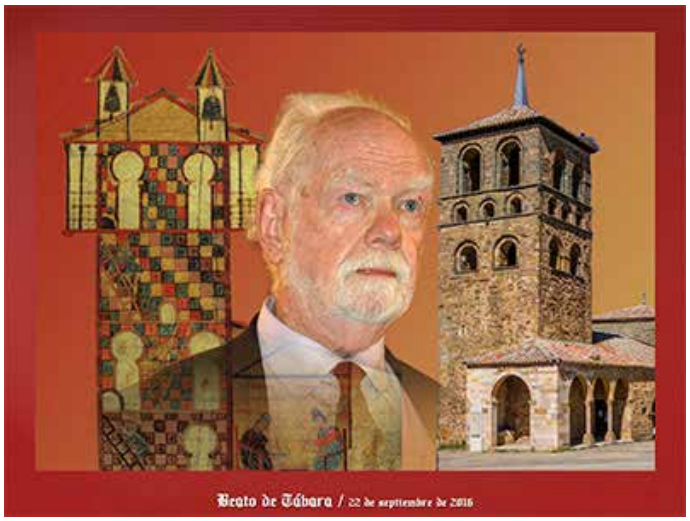
La torre alta et lapidea que aparece en una de las láminas del Beato de Tábara, no deja de ser un homenaje de Emeterio a su maestro Magius que no llegó a ver culminada la realización de su obra maestra.

Según podemos ver en el códice Vigiliano Albeldense, algunos monjes que permanecían durante toda la vida en el monasterio llegaban a ser abades del mismo.

La conclusión a la que podemos llegar es que Magius pudo ser al final de sus días Abad del Monasterio de San Salvador y ocupar después de su muerte el sarcófago cuyos restos han llegado hasta nosotros.

Visions of the end in Medieval Spain: La última obra de John Williams por su discípula

José Almeida





Therese Martín, además de ser miembro del Consejo Superior de Investigaciones científicas, fue la última y distinguida alumna que el profesor Williams tuvo y por eso, hubo un especial empeño de la organización para que el profesor estuviera presente en estas jornadas y la mejor forma era estar representado por quien trabajó a su lado y colaboró en algunos de los trabajos que nos legó.

Para Therese, el profesor Williams fue el mayor experto mundial sobre las copias del Beato de Liébana y en el año 1993 obtuvo uno de los mayores reconocimientos de su carrera siendo distinguido por la universidad de Pittsburg.

Therese observaba mientras el profesor explicaba y cuando la alumna presentó su tesis sobre San Isidoro de León y la influencia de las dominas en la vida monástica, el profesor afirmó que su última discípula le había salido rana y posteriormente le razonó este comentario.

Fue a partir de ese momento cuando comenzaron a trabajar estrechamente sobre todo en los Beatos y ha colaborado en la realización de un rodaje que se hizo antes de su muerte y ahora está trabajando en Visions of the end

Medieval Spain, obra póstuma que analiza los 29 beatos de los que se tiene constancia y verá la luz después de Semana Santa.

De todo lo que ha estudiado sobre los beatos, una de las imágenes que más le gusta es la torre del Scriptorium que aparece por primera vez en el Beato de Tábara y es reproducida posteriormente en el Beato de las Huelgas.

Magius fue sin lugar a dudas el genio de la época en la que vivió, ese Picasso de la edad media que transformó el concepto del arte cuando tuvo la osadía de ampliar las imágenes al folio completo, incluso a los dos folios dando más importancia a lo que la imagen expresaba que a lo que se decía con palabras.



Pero hay otras imágenes de los beatos que son las favoritas de Therese entre las que destacó:

- Folio 18 del Beato del Escorial que representa a Adán y Eva y esa mirada de culpabilidad que intercambian siendo la posición de la serpiente la encargada de acusar.
- El folio nº 15 del Beato Rylands que muestra el arca de Noe con un colorido especial y en el que se aprecia además de la comida y la pareja de animales de cada especie una letrina y unos cuerpos flotando en el agua.
- El Beato de las Huelgas donde se puede ver a monjes y monjas, reyes y reinas y presenta una escasa utilización de oro y de plata.
- Del Beato Morgan destaca las dobles páginas y las escenas de la mujer revestida del sol y el dragón que la ataca, los folios 33 y 34 que representan la salvación de Dios y el folio 260 que representa a Daniel y los leones.
- Del Beato de Gerona, además de la firma de Emeterius, también la firma de una mujer (Ende), aunque Therese lo interpreta como En Depintrix (pintora).

Sobre el Beato de Ginebra, seguramente del año 1050 aparecido en el sur de Italia, se puede observar que es diferente a los demás porque se sale un poco de la tradición y se fue creando a través de imágenes a las que posteriormente se le añadió texto y presenta algunas imágenes poco corrientes en este tipo de obras como el diablo, la bestia y el profeta en el lago de fuego, la imagen de una mujer monje o los pechos desnudos de una mujer.

Pero hay una imagen de la Jerusalén Celestial con una decoración excesiva de láminas de oro que ha sido la elegida para la portada del nuevo libro del profesor Williams.

De “beatos” jóvenes y” pergamino viejo”



Ana Isabel Suárez González, es doctora por la Universidad de León y especialista en libros y en bibliotecas de cultura Medieval y catedrática en la Universidad de Santiago de Compostela.

Para Ana Isabel, Tábara se ha convertido en una población que siempre permanecerá vinculada a la memoria del profesor Williams.

La elección del título de su ponencia ha estado inspirado en el viaje que Antonio de Moráis realizó en el año 1572 por encargo de Felipe II para visitar los reinos de Castilla y León y hacer un informe sobre los documentos valiosos que se conservaban en los centros monásticos y en diversos lugares que se custodiaban las manifestaciones artísticas y en su informe manifestó:

“Libros han tenido muchos y hanlos dado para pergamino viejo, todavía quedan estos”

El tiempo, el uso y la conservación han dado lugar a que muchos de estos valioso documentos se acabaran desmembrando y el deterioro y otros usos van haciendo que se pierda parte de la valiosa información que llegaron a contener.

También había libros viejos y de poca comprensión y la mejor solución para ellos fue que se acabaron convirtiendo en pergaminos viejos excepto los protegidos con material anterior que se conservan, pero a algunos se les fue dando un segundo uso y fueron escritos por dentro y por fuera.

Fue una pragmática de Isabel la Católica en el año 1503 la que mandaba proteger los protocolos y desde entonces se fueron aprovisionando de este material de forma un tanto excesiva y sobre él se establecían estos protocolos.

Los pergaminos de San Martín de Castañeda son un ejemplo de ello y se ha conocido que uno de ellos fue un beato milenario de la segunda mitad del siglo X en el que aparecían textos del libro de Ezequiel. Pudo ser un códice que compartía escritura con el beato tabarés, aunque era 40 años más joven que el de Tábara.

De los 26 Beatos catalogados, no todos llevan ilustraciones como son los casos del de Alcobasa y el de Poblet y los tardíos del siglo XVI que no estaban iluminados.

El último que se ha incorporado a esta lista es el de Génova aparecido en el sur de Italia que muestra unas diferencias significativas con los anteriores.

El beato conservado en Zamora, es un beato de

pergamino viejo y se cree que hay más y todavía pueden aparecer más porque generalmente son material de archivo y no de biblioteca.

El más antiguo del que se tiene conocimiento es el de Silos, que es un beato iluminado realizado sobre pergamino viejo. Pero pueden aparecer más sobre todo en Italia en donde se están encontrando muchos folios y fragmentos sueltos que pudieron haber pertenecido a diez beatos creados entre los siglos X y XIII.

Generalmente están escritos en escritura visigótica de todos los periodos aunque también hay algunos híbridos en escritura visigótica y carolina. También hay fragmentos que pueden pertenecer a códices no iluminados aunque algunos presentan restos de la iluminación que en su día se plasmó.

Otros tienen espacios en blanco y no se llegaron nunca a iluminar, aunque por pequeños fragmentos se puede llegar a imaginar cómo era el beato para el que fue concebido, incluso el tamaño que pudo llegar a tener y a través de la firma, la forma de la escritura puede revelarnos la fecha de la que procede.

Corsini, Osma,..., son fragmentos que proceden de los beatos que un día se llegaron a producir en Sahagún porque cada uno de los fragmentos encierra mucho contenido en su interior y también es mucho lo que nos puede llegar a decir.

Afortunadamente, siempre ha habido personas que han sabido valorar y sobre todo han sabido conservar antigüedades muy venerables que han llegado hasta nosotros.

Cada vez los estudiosos se encuentran con nuevas sorpresas y entre fragmentos que pueden parecer insignificantes, se va formando ese puzzle que nos va revelando cada vez más conocimiento y seguro que entre fragmentos de pergaminos viejos acabarán apareciendo restos de beatos nuevos.














El Beato de Tábara y el Archivo Histórico Nacional: Patrimonio y Memoria del Mundo

José Almeida



Algunos de los responsables; técnicos y directivos del AHN, expusieron la forma en la que hacen su trabajo y cómo custodian y conservan después de clasificar todos los documentos que les van siendo asignados.



Carmen Sierra Bárcena, desde su responsabilidad en la dirección del AHN, manifestó su satisfacción por haber celebrado el 150 aniversario de la creación del archivo y sobre todo porque el colofón a los actos que se han ido desarrollándose, sea en Tábara y con unas jornadas sobre un tema que está de actualidad y hacerlo con la joya que tienen en custodia, el Beato que Magius y Emeterius supieron crear con gran talento.

El AHN dispone de un legado muy importante que lo forman cuarenta y cuatro kilómetros de documentos que se conservan en todos los soportes excepto en papiro y cada uno de ellos requiere un cuidado muy especial.

En ocasiones llegan al AHN algunos archivos de donaciones particulares que los técnicos se encargan de examinar y clasificar y hay veces que se encuentran con algunas sorpresas como fue una aportación que se recibió en el año 2.003 en la que se dice que Inglaterra abandonará la Unión Europea, algo impensable hace tan solo una docena de años.

Son muchos los documentos que se guardan, pero sin lugar a dudas, la joya para la mayoría la representa el Beato de Tábara, por eso no fue difícil elegir una imagen que conmemorara el 150 aniversario del Archivo, aunque también cuentan con otras obras de singular belleza y todas se cuidan con el mismo mimo y esmero.



Luís Miguel de la Cruz es el responsable de la sección de Clero en el archivo y fue el encargado de hablarnos de todo lo que se dispone sobre este tema en el AHN.

La mayoría de las donaciones proceden de la desamortización y para él representa un deber casi de obediencia monástica que no solo sean custodiados sino que se protejan como legado que debemos hacer a las generaciones venideras.

También es de la opinión que el más hermoso ejemplar que se conserva en el Archivo, es el Beato de Tábara y como la mayoría de los que estamos a su cuidado, se siente orgulloso de custodiar una obra tan importante.

El archivo nace como idea en el año 1850, para proteger los dispersos documentos que forman parte de nuestra historia, pero es en el año 1866 cuando con la aportación de fondos procedentes de la desamortización de los monasterios va tomando forma.

Se dictan dos reales órdenes para recoger todos los fondos de carácter histórico que procedentes de monasterios se han ido depositando en las delegaciones de hacienda y también para recoger aquellos que se encuentran dispersos por los archivos provinciales.

En el caso de Zamora, los fondos que cuenta el AHN procedentes de esta provincia no son muy numerosos comparándolos con otras provincias vecinas. Los principales provienen de los monasterios de Camarzana, San Salvador de Tábara, Moreruela y Santa Marta, pero se trata de monasterios que no son muy grandes y por consiguiente conservaron muy poca documentación.

A lo largo del siglo XVIII, se tiene constancia que el rey Felipe V realiza un viaje recorriendo todos los archivos que había en su reino, encargando hacer una copia de los

documentos más importantes.

El monasterio de Cardeña contó con un beato escrito en letra visigótica por lo que se supone que debió contar con un Scriptorium de cierta relevancia.

En cuanto a los fondos que se conservan en el AHN procedentes de la provincia de Zamora, los principales centros monásticos y eclesiásticos que en su momento realizaron alguna aportación son los siguientes:

De San Martín de Castañeda cuyos primeros monjes procedían de San Cebrian de Mazote y a partir de 1.150 pasó a depender de Caracedo. Se regían por la regla de San Benito y más tarde acabó implantándose la regla cisterciense.

De Santa María de Moreruela el documento más antiguo que se conserva es uno que está datado en el año 1.042 y a partir de esa fecha proceden todos los demás.

En el caso de Tabára hay muy poca documentación y la que existe es proveniente del Convento de Santa Maria de Jesús que fundó don Bernardino de Pimentel y seguía la regla de los Jerónimos y más tarde pasó a depender de los Dominicos.

En Benavente la mayoría de los fondos proceden de Santa Colomba una mártir cordobesa, aunque hay posibles fondos más antiguos y también se conservan del Convento de Santa Clara que se fundó en el año 1278.

De Toro, se conservan fondos de los conventos dominicos, capuchinos y franciscanos y también hay bastantes documentos de la orden de Santa Sofía.

En cuanto a Zamora, los restos proceden del Monasterio de San Benito que seguía la regla benedictina y también de conventos de dominicos, franciscanos, etc…

No quería dejar pasar esta oportunidad para hacer una mención especial a modo de homenaje para dos colegas que son muy importantes para él; Antonio Matilla responsable del catalogo de los archivos de Zamora y María del Carmen Pescador por sus estudios con fondos monásticos.

También hizo alusión a la presentación de un libro en San Martín de Castañeda en el que había una cita que llamó su atención y que decía:

"Entre los tesoros documentales en letra visigótica, en lengua cortesana"



María Jesús Álvarez-Coca González, presidenta de la Asociación de Amigos del AHN celebró que nos encontramos ante una de las mayores muestras de la historia del Arte porque en un texto exegético percibimos uno de los momentos florecientes de la cuna del renacimiento de los beatos, que se rompe con las razzias que Almanzor protagonizó por estas tierras.

A pesar de que ha sufrido mutilaciones, seguramente hasta incendios e inundaciones, el Beato de Tábara conserva algunas páginas muy destacables y en muchas de ellas encontramos más hipótesis que certezas. Como la controversia presentada por Carmen Crespo cuando en su restauración planteaba que el último folio no pertenecía a este beato.

En esos momentos, el estado de la lámina de la torre era pésimo porque se encontraba engrasado con grasa animal, seguramente para reforzar su consistencia.

Ya en el año 1.906, se cita la existencia de la lámina de la torre que se encontraba en la última hoja del códice.

En cuanto al camino que ha recorrido desde que salió del Scriptorium tabarense hasta su llegada al AHN, existen muy pocos datos que puedan acreditarlo.

Hay algunos parentescos con otros beatos como la omega en el de Gerona y también se puede ver en el Beato de las Huelgas. Respecto a este Beato que es del año 1.220 presenta algunas características dispares porque se reproduce la omega y la torre como el de Tábara que se copiaba, pero tuvo tres maestros de los cuales dos eran toledanos, por lo que en alguna ocasión se ha pensado que el Beato de Tábara pudo estar durante un tiempo en el monasterio de San clemente que fue donde compró la biblioteca Morgan el Beato de las Huelgas.

Existen algunas anotaciones marginales árabes que podían haberse realizado en Toledo, pero es algo que no está contrastado, son meras hipótesis de trabajo.

En cuanto a la historia reciente, se sabe que estuvo en la Escuela Superior Diplomática y en el AHN se daban clases de Diplomacia y en el año 1872 según Carmen Crespo perteneció al Archivo y posteriormente en 1886 pasa a la Biblioteca Nacional hasta que el 20 de septiembre de 1900 es la fecha en la que se hace oficial el trasvase a través de una anotación que dice: "se le conoce como facsimil de un códice que hace comentarios al libro del Apocalipsis"

También se dice que Ramón Álvarez de la Braña lo donó según manifestó Gómez Moreno, aunque otros dicen que se trató de una transacción, pero falta ese dato importante para conocer el itinerario que algunos también lo identifican como el Beato de Guadalupe.

Son esos enigmas que forman parte de la historia y es posible que algún día los lleguemos a descifrar a través de cualquier documento que nos permita relacionarlo, lo realmente cierto e importante es que hoy celebramos que la obra se encuentre con nosotros y entre nosotros, que conserve el nombre de los artistas que la

crearon, que se librara de las hordas de Almanzor, que se conserve en el archivo, que especialistas como Williams la hayan dado a conocer y que la UNESCO haya aprobado la propuesta de declararla Memoria del Mundo.



Juan Ramón Moreno Fernández, es el jefe responsable del Departamento de conservación y nos va a hablar de uno de los aspectos que más pueden interesar, el estado de conservación y el futuro que va a tener.

Nos asegura que el Beato de Tábara se encuentra en un estado razonablemente bueno después de una longeva vida de 1.047 años.

Está formado por 171 hojas con unas medidas de 255x360 mm y los dos bifolios estuvieron originalmente después de la torre y no se encuentran punteadas y presentan un corte un tanto burdo. Las genealogías se encontraban ubicadas al final del códice. El versículo "9.14 Aligator in flumine magno Eufrates" con las revelaciones de San Juan se encontraba al comienzo.

Hasta el folio 71, se reconoce la mano de Magius y a partir de la pagina 71, se aprecia un cambio en el pautado y es la mano de Emeterius y Monnius las que continuaron la redacción del códice, incluso este ultimo quiso dejar en el folio 170 que también participó en la elaboración de la obra: "Monnium Presbiter Scripter".

Respecto a las miniaturas que se atribuyen a Emeterius, se cree que sus aportaciones a la obra son las láminas de la trompeta, la de la zorra y la de la cena de Baltasar.

También se pueden apreciar algunas glosas árabes que pueden haberse producido en la transmisión del manuscrito como una estrella de David que se aprecia en una de las láminas.



Comparando las láminas de la torre que aparecen en el Beato de Tábara y en la copia que se hizo de este en el Beato de las Huelgas, se aprecia enseguida una diferencia pictórica y la mampostería exterior que aparece en este último, mientras en el primero vemos dos pisos con un ajedrezado lateral y diagonal, unos monjes subiendo unas escaleras que podría tratarse de unas estanterías en una librería y el laberinto que se puede interpretar como un paso iniciático para acceder al conocimiento.

En opinión del Sr. Romero, el Sr. Álvarez de la Braña perteneció al cuerpo de archiveros y hay un documento fechado el 22 de enero de 1890 que dice que ha encontrado un documento y envía una copia pero no se ha encontrado ninguna documentación sobre la venta por lo que pudo tratarse de una cesión.

Sí consta en el registro, que cuando entró al archivo lo hizo en unas condiciones precarias que hizo que calificaran que se encontraba encuadernado a diente de perro.

Se tiene constancia que antiguamente los bifolios se cor-



taban y es posible que si esto ocurriera, alguno de ellos se le regalara a los alumnos que se distinguían como buenos discípulos.

La última restauración de la obra se realizó en el año 1974 y se hizo de una forma minuciosa tomando radiografías y analíticas de tintas para conocer el estado de lo que a simple vista no es posible observar. En estos momentos se conserva manteniendo un grado de humedad estable del 55% y a una temperatura constante entre 12 y 15º por lo que se mantiene de una forma estable sin contraerse ni dilatarse.

Después de las intervenciones de los responsables del AHN se abrió un turno de preguntas para los asistentes que resumimos a continuación.

Pregunta: ¿Qué beatos se incluyeron en la candidatura?
Respuesta: Se incluyeron todos los que existían en ese momento y se encuentran en archivos y bibliotecas de Es-



paña y Portugal para cumplir con una de las condiciones que es la difusión de las obras con carácter universal y solo se garantiza con la digitalización de las mismas. No obstante se hizo un anexo presentando todas las que se encuentran fuera de este control.

P: ¿Pudo ser biblioteca la torre?

R: Según lo que se aprecia en la imagen, podía tratarse de una biblioteca, aunque también puede tratarse de paredes forradas de cuero para calentar. Pero son teorías, lo cierto es que los archivos podían conservarse en la torre por cuestiones de protección por la defensa que presentaban y las estancias de la torre nunca se habilitaron como habitaciones.

P: Es importante lo que se ha realizado estos dos días, por eso es preciso que haya más cosas como estas, que no se quede aquí y seguir promocionándolo con conferencias, estudios, etc..

R: Tomó la palabra José Ramos, alcalde de Tábara quien manifestó que se sigue trabajando para que esto tenga una continuidad y vaya en esta línea de trabajo y de difusión.

P: Se pregunta por la procedencia de los monjes que según se ha comentado venían del sur.

R: Se les responde que la procedencia más probable era del entorno cordobés teniendo en cuenta la tradición que fueron dejando en los lugares en los que se instalaron.

P: ¿Por qué el nombre de San Salvador?

R: Antiguamente se utilizaba este nombre en muchos centros monásticos y eclesiásticos en una alusión a Cristo y como advocación frecuente utilizada por los benedictinos. La colonización de los valles al norte del Duero representa una diferenciación del grupo de Beatos que se realizaron en esta zona que se diferencian del de Liébana.

Conferencia final: Sentir o silencio de um antiguo claustro: escutar a voz que vibra dentro da alma

José Almeida



Aires A. Nascimento de la Academia das Ciencias de Lisboa e Centro de Estudios Classicos da Universidade de Lisboa fue el encargado de cerrar estas jornadas con una conferencia sobre los silencios en los antiguos claustros.

Por diferencia idiomática es posible que no pudiéramos captar toda la esencia de lo que el profesor trató de decirnos, pero a grandes rasgos, creo que la parte esencial fue comprendida por la mayoría de los que estábamos presentes.

En el territorio de sus recuerdos quiso extraer aquel momento del año 1.974 cuando conoció al profesor Williams en Madrid, todavía tendría que descubrir al Beato de San Miguel de Escalada, al que más tarde siempre se refirió como San Miguel de Moreruela y al Beato de Tábara creado por el genial Magius.

Sobre lo que para él significa el silencio, cada vez que piensa en ello le viene esa frase famosa en la que se dice: El que tenga algo que decir que lo diga ahora o que calle para siempre", él ha decidido callar para siempre y es por ese motivo, por el que quiere hablar del silencio.

Se puede vivir de otra manera en el mundo, pero hay muchas personas que eligen el silencio. Y contemplando la torre erguida de Tábara podemos deleitarnos cuando vemos en los aires que es atravesada por un haz de luz que surge en medio de las nubes, en ese mismo lugar en el que Magius y Emeterius dejaron su recuerdo mientras se afanaban en la confección del códice que les convirtió en inmortales.

Tábara tuvo un monasterio importante, aunque para el ponente la cifra que se maneja de que acogió a 600 monjes, le resulta un tanto exagerada porque es imposible que pudieran caber tantos entre aquellas piedras.

Pero allí nació un libro de la vida, ese que va marcando el camino que solo se pudo concebir en el silencio que existió en aquellos claustros que ahora se encuentran vacíos.

Los silencios que se perdían entre los muros de los mo-



nasterios, solo eran concebibles en la armonía con la que eran frecuentemente acompañados por los rezos de los monjes.
Resultaba un lenguaje común en los horizontes de los claustros en donde se podía concebir un destino común y la vida claustral era el lugar en el que se encontraba ese silencio existencial tan necesario para poder vivir en comunidad.
Entre los muros de los monasterios, un monje recibía un libro a principios de la Cuaresma y esos libros representaban con su lectura la transmisión del conocimiento porque, los libros tienen la virtud de liberarnos de las palabras y en la contemplación y en la lectura es donde podían encontrar lo que buscaban en sus silencios.
Solo en el silencio se pueden buscar esos momentos en los que se produce la creatividad y a veces solo es preciso entrar en el interior de una iglesia para encontrar el silencio que vamos buscando
También en la soledad de la peregrinación conseguimos esos momentos de silencio en los que podemos llegar a encontrarnos y conocernos un poco mejor a nosotros mismos.
La palabra del perdón y la presencia de Dios es algo que se nos ha transmitido a través de los profetas y generalmente se ha realizado en silencio.
Por eso, generalmente es importante cada una de las palabras que conseguimos cuando más se necesita escuchar en el silencio que se produce en el interior de los claustros.

Clausura

José Ramos, aseguró que recogía el guante que se había lanzado y continuaría con esta labor que ha venido haciendo desde hace más de veinte años y si contaba con la transcripción de cada una de las ponencias que se habían expuesto, buscaría la forma de publicarlas para que quienes no han podido asistir a las mismas puedan conocer todo lo que se ha expuesto a lo largo de estos dos días.
Quiso agradecer a todos los que se han volcado con su trabajo para que estas jornadas hayan tenido la aceptación y el reconocimiento que se percibe en los asistentes y como no, a los ilustres invitados por compartir con nosotros una buena parte de sus conocimientos y de su inteligencia y sobre todo la dedicación que nos han dispensado.
Cada uno de los ponentes en la materia que ha abordado nos han iluminado sobre todo lo concerniente a la vida monástica y a saber un poco más sobre el arte medieval



tan presente en el lugar en el que hace más de mil años tuvo tanta relevancia.
También quería tener un especial recuerdo para alguien que no se encuentra con nosotros pero estará siempre presente en Tábara, el profesor Williams, siempre será ese referente que todos recordaremos cada vez que se hable de los beatos que se crearon en el Monasterio de San Salvador.
Finalmente, todo lo que hemos escuchado y vivido durante estos dos días ha sido posible gracias a una serie de empresas que han colaborado para que el resultado de las jornadas sea el que todos deseábamos y que son las siguientes:
Fernando Regueras, aseguró que desde ahora no solo en Tábara se pensará en una persona cuando se escuche la palabra beato como ocurría hace veinte años a partir de ahora en Tábara y en muchos sitios más, sabremos que se



está hablando de unas obras que son únicas.
Después de más de veinte años bregando por poner en su sitio a este importante lugar por su aportación a la cultura hispánica y europea, se siente satisfecho por el colofón que se ha puesto a tanto tiempo de trabajo.
En su recuerdo estaba ese primer momento en el año 1.994 cuando a través de la revista Brigecium, se ofrecía el primer artículo sobre el Scriptorium de Tábara.
Seis años después, en el 2.001 fue una satisfacción comprobar que más de 13.000 personas estaban interesadas

por los Beatos de Tábara y asistieron a la explosión que se realizó en el pueblo

También representó un hito cuando en el año 2015 se creó con mucho esfuerzo, pero también con mucha ilusión el Centro de Interpretación de los Beatos de Tábara.

Ahora nos encontramos en el año 2.017 que representa el comienzo de algo que puede llegar a ser más serio y sobre todo distinto. Por ello lanzó un toque de atención para que quienes sepan escuchar lo que deben oír, que lo entiendan.

Lo más importante para Fernando es que detrás de todas las instituciones que se implican en un proyecto entusiasta hay personas y esas personas con nombre y apellidos son los que hacen posible que los proyectos sigan adelante.

Y un especial recuerdo para aquellas personas que sin desánimo han trabajado durante este tiempo por un sueño en el que creían y han conseguido que ese sueño se haya contagiado a muchas más personas y ahora se viva como una realidad.



Severiano Hernández, aseguró que lo que hemos vivido y disfrutado estos dos días en Tábara ha sido posible gracias a la implicación y al entusiasmo que en todo momento han tenido sus compañeros.

También quiso agradecer la disponibilidad de los ponentes que nos han ilustrado con su conocimiento en cada uno de los temas que han abordado.

Y finalmente una mención especial para María Teresa Lizaranzu por su dedicación y trabajo para que el reconocimiento que la UNESCO ha dado a los Beatos, y nos permita que en la memoria colectiva sigamos recordando ese pasado del que sentirnos orgullosos y sobre todo lo conservemos para los que nos preceden.



Recopilación de artículos previos a las jornadas

Tu Voz Digital

José Almeida

MONASTERIO DE SAN SALVADOR



El siglo IX, debió ser una época muy convulsa en los territorios que se encontraban a ambas márgenes del Duero por la expansión que los musulmanes tuvieron de una manera muy rápida desde que penetraron en la península y asentaron su poderío en Al Andalus.

Como una mancha de aceite se fueron extendiendo por todos los reinos cristianos llegando a amenazar, no solo a las posesiones que éstos contaban en la península, el riesgo en algún momento de la historia fue que traspasaran los Pirineos y su dominio imparable se extendiera por Europa y de ello eran conscientes algunos gobernantes como Carlomagno que adoptaron medidas extraordinarias para que esto no llegara a ocurrir.

Fue una época en la que la implantación de monasterios se prodigó de una forma notable, apoyados en todo momento por las donaciones que los monarcas cristianos fueron haciendo al cada vez mayor poder del clero que comenzó a tener unas cotas de influencia como nunca antes había dispuesto y para ello se fueron ocupando tierras fértiles que incrementaban de forma importante este poderío económico por medio de las rentas y la rentabilidad que sabían sacar a los dominios de los que eran dueños y señores.

Después de la batalla de la Polvorosa acaecida en el año 878, el territorio comprendido entre los valles del Tera y del Esla se vio favorecido para la implantación de algunos monasterios y por la repoblación venida prin-

cipalmente de las tierras astures, este hecho representó una barrera para el avance que los musulmanes estaban realizando en toda la península.

Fueron varios los monasterios que se levantaron en la zona, la mayoría de los cuales, después de la campaña de Almanzor en su avance hacia Compostela quedaron arrasados y de la mayoría de ellos se carece de datos fiables que confirmen su existencia, pero se cree que en Camarzana de Tera hubo un monasterio bajo la advocación de San Miguel y en la vecina Santa Marta también existió otro centro religioso de importancia.

Hay referencias sobre un Monasterio dedicado a San Miguel en la zona de Tábara al que se conocía como San Miguel de Morerola que algunos identifican como el que más tarde fue conocido como San Salvador en la villa de Tábara.

También se tiene conocimiento del Abad que regía los designios de los moradores del Monasterio al que se le conoce con el nombre de Arandisclo.



Lo que sí está suficientemente documentado, es que el monasterio de San Salvador de Tábara se erigió a finales del siglo IX bajo el patrocinio del rey Alfonso III que encomendó su construcción a San Froilan que más tarde sería obispo de León y contó con la ayuda de San Atilano futuro obispo de la ciudad de Zamora.

"Edificó el Monasterio Tabarense donde se congregó a más de seiscientos monjes de uno y otro sexo al servicio divino", este documento da fe de esta construcción que tuvo una corta existencia pero a juzgar por el legado que nos ha dejado fue muy intensa antes que las hordas de Almanzor lo destruyeran a finales del siglo X en su avance hacia la ciudad de Compostela.

Siglo y medio más tarde, sobre las ruinas del antiguo monasterio se levantó una Iglesia dedicada a Santa María y en su construcción se aprovecha la parte baja de la torre original que ha llegado hasta nosotros representada en una de las láminas de los beatos que se iluminaron en el interior de su Scriptorium. También en su interior se conserva un arco de herradura probablemente, parte de los restos de la construcción original.

VUELTA A CASA

(Zamora - presentación del evento a la prensa)



Después de mil años de ausencia, el Beato de Tábara, regresa al lugar en el que le vio nacer. Este fue el anuncio que Dña. María Teresa Martín Pozo realizó en la rueda de prensa celebrada ayer en la que se presentaron las jornadas que se celebrarán los próximos días 31 de marzo y 1 de abril que bajo el titulo Los Beatos medievales: una herencia compartida, van a tener lugar en Tábara.

Ese será un motivo más para que muchos zamoranos y amantes del arte de la comunidad y del estado visiten una vez más Tábara, un lugar que no necesita muchos motivos para, de vez en cuando, pasar unas horas todos aquellos que desean disfrutar de uno de esos rincones con encanto, por la historia que atesora y también por el paraje natural en el que se encuentra enclavado, en las estribaciones de la Sierra de la Culebra, donde la naturaleza brota por todos los rincones y en esta época del año, cuando todo comienza a florecer, se muestra especialmente hermosa.



Maite Martín Pozo

La Presidenta de la Diputación de Zamora, fue presentando a las personas que la acompañaban en la mesa, ellos son los representantes de los verdaderos artífices para que las jornadas se hayan podido llevar a cabo: José Luís La Torre, Sub Director del Archivo histórico nacional; Fernando Regueras, Presidente del Centro de estudios Benaventanos Ledo del Pozo y José Ramos, alcalde de Tábara.

Todos estuvieron de acuerdo, que fuera la representante de todos los zamoranos, la persona que anunciara uno de los platos fuertes de estas jornadas, porque después de más de mil años, durante un día, el 1 de abril, permanecerá en la Torre, allí donde Magio y posteriormente Emeterio, crearon algunas de las páginas más hermosas del arte medieval en miniatura el original que se encuentra custodiado en el Archivo Histórico Nacional de Madrid.

Desde que en su día, antes de las refriegas con la consiguiente devastación que Almanzor fue sembrando en su avance hacia Compostela y el Beato de Tábara salió para ser protegido del Monasterio de San Salvador en el que se encontraba, nunca había vuelto a sus orígenes. Únicamente en dos ocasiones ha regresado a Castilla y León; la primera con motivo de la celebración de las edades del Hombre en Astorga y la segunda con ocasión de una exposición sobre los Beatos que se celebró en León.

Por motivos de seguridad y debido a su precario estado de conservación, no va a ser posible poder disfrutar de esta obra durante más tiempo, pero todos los que lo deseen, pueden contemplarlo en un lugar especial que se está habilitando en el Centro de interpretación de los Beatos.

También la señora Martín Pozo, adelantó que se ha realizado un esfuerzo junto al Obispado de Astorga, para que próximamente, se amplíe el horario de apertura del Centro de Interpretación y más personas puedan visitar este lugar a lo largo del año.



José Luís La Torre

Cedió la palabra a **D. José Luís La Torre**, que se había desplazado para este acontecimiento y el Sub Director del Archivo histórico Nacional, fue desgranando lo que desde su responsabilidad se había conseguido organizar para que durante dos días los amantes del arte pudieran conocer algunas de las claves de lo que se hacía en los monasterios medievales hace más de mil años.

Comenzó hablando de lo que el Beato de Tábara significa para el Archivo que representa y calificó a esta obra como una de las muestras cumbres del arte en miniatura medieval que se conservan en España.

Ese fue uno de los motivos por los que una de las láminas, la más conocida de todas, en la que se representa la torre del Monasterio en la que se encontraba el Scriptorium, con motivo de la celebración del 150 aniversario del archivo, fuera seleccionada como la imagen que querían para este acontecimiento.

Para esta conmemoración, se pensó en realizar unas jornadas para que todos conocieran lo que este legado ha representado con el paso de los siglos y conjuntamente con la Dirección General del libro, archivos y bibliotecas de Portugal, se trabajó en estas jornadas que tienen un carácter internacional y cuentan con personalidades de gran prestigio en cada uno de los temas que se pretenden abordar, son destacados eruditos venidos de las más relevantes universidades y academias y archivos de la península.

El programa es muy amplio y durante dos días podremos escuchar a doctas eminencias que han permitido que estas obras se encuentren en estos momentos en el lugar de reconocimiento que les corresponden, como es la presencia de la embajadora delegada permanente de España ante la UNESCO, Dña. Maria Teresa Lizaranzu, que hablará sobre la importancia que para generaciones venideras tiene el hecho de que el Beato de Tábara se haya incluido en el Registro de la Memoria del Mundo.

Este hecho que ha tenido lugar recientemente, salvaguarda esta obra bajo el mayor grado de protección que puede asegurarse a todo lo que se considera Patrimonio de la Humanidad.

Desde que se creó este registro en 1.997 hasta la fecha, son muchos los incunables que han entrado a formar parte de este selecto club que debe protegerse y España es el país que más obras atesora en este registro contando con el 11% del selecto fondo de catálogo.

Son obras únicas y que no solo forman parte de la historia de la humanidad, algunas son la misma historia como el vocabulario de las lenguas americanas o las Capitulaciones de Santa Fe que se firmaron entre el marino descubridor del Nuevo Mundo y los Reyes Católicos, también recientemente se han incluido en este registro las capitulaciones sobre el acuerdo de Tordesillas donde Castilla y Portugal se repartieron la mayor parte del Mundo descubierto por Colon y recientemente han sido algunos de los Beatos los que han engrosado las estanterías de esta selecta biblioteca.

Las ponencias, van a estar impartidas por las prin-

cipales autoridades en cada una de las materias, para ello se cuenta con un amplio abanico de especialistas venidos de las principales universidades de gran prestigio, representantes destacados del estudio de la Cultura Medieval española y especialistas de los archivos nacionales de España y Portugal.

Se profundizará en la importancia que ha representado el Beato de Tábara como joya destacada del arte medieval y habrá disertaciones sobre la tinta y la forma de la escritura en la que fue concebido, los elementos empleados en su elaboración, así como la belleza y la calidad de las miniaturas que fueron iluminando el códice.

El representante del Archivo histórico Nacional justificó que sea únicamente un día el que el Beato permanezca en Tábara debido a su frágil estado, pero era una ocasión para la que merecía la pena hacer un esfuerzo, y que de nuevo regresara a la Torrealta et lapidea en la que Magius y Emeterius fueron dejando todo su genio y el talento del que eran conocedores en cada uno de los pergaminos que el minio y los pigmentos iban impregnándose.



Fernando Regueras Grande

A continuación se cedió la palabra a **D. Fernando Regueras** quien fue transmitiendo en cada una de las palabras que iba diciendo, esa emoción que se siente de la persona que lleva tanto tiempo dedicado a un trabajo y que ve cómo se van plasmando los resultados de lo que se ha ido haciendo.

Desde el Centro que preside, son veinte años en los que se ha volcado para que a través de publicaciones, conferencias y labores de archivo vea ahora que toda esa dedicación, tiene su recompensa con la celebración de estas importantes jornadas en las que los demás van a poder disfrutar durante dos días de lo que él ha estado disfrutando buena parte de su vida.

En esta larga andadura, Fernando Regueras quería resaltar cuatro hitos que para él son muy importantes en estos veinte años y le han permitido mantener la energía tan necesaria para que algo, que solo unos pocos veían y eran conscientes de su importancia haya llegado con el paso de los años a ser reconocido por la mayoría.

El primero de estos hitos fue en el año 2001 cuando se celebró en Tábara un encuentro que bajo el título Tábara Visigoda y Mozárabe representó la primera piedra para todo lo que posteriormente iba a venir.

Este año además de reconocer en el lugar que albergó el antiguo monasterio de San Salvador como uno de los centros de cultura claves en el medioevo para la creación de algunas de las páginas más hermosas del arte que nos ha sido legado, se realizó una exposición sobre la relevancia de los Beatos y a través del libro Scriptorium se fue dando a conocer la importancia que estas obras tuvieron, no solo en el momento de ser concebidas, también significaron una revolución en lo que se haría posteriormente.

A lo largo del mes que la exposición estuvo abierta al público, recibió la visita de más de 13.000 personas que disfrutaron contemplando algo que para muchos, hasta ese momento resultaba algo desconocido.

Este éxito fue el que dio oxígeno a los artífices del mismo, para que se siguiera profundizando en el mundo de los Beatos y cada vez eran más las personas que fueron reconociendo la calidad del arte que se fue creando en Tábara.

El segundo hito para Fernando Regueras, lo representó John Williams, seguramente la figura más relevante a nivel mundial que sobre los Beatos había en ese momento y el profesor Williams se comprometió con las obras creadas en Tábara y dedicó buena parte de los últimos años de su vida a situarlas en el lugar que debían estar.

Williams fue quien acuñó la idea de la revolución que en su momento habían representado los Beatos en el arte a través de algunas de las miniaturas que en ellos fueron concebidas por dos genios del arte en miniatura como fueron Magius y Emeterius, a quienes no dudó en calificar como los picassos que el mundo vislumbró en el siglo X.

Fruto de ese trabajo fue la publicación de un libro en el que se reconocía al Scriptorium de Tábara como la cuna del renacimiento de los Beatos que dos siglos antes, en un pequeño monasterio de Liébana, el monje Beato había concebido para dar la visión de los teólogos y estudioso de las escrituras que estaban convencidos que el fin del mundo estaba muy cercano a través de las interpretaciones que hicieron del Apocalipsis según lo que cada uno de ellos fue deduciendo del estudio del Evangelio de San Juan.

El compromiso del profesor Williams, llegó hasta el punto que después de su muerte acaecida en Junio de 2015, quiso que sus cenizas reposaran allí donde la ener-

gía que Magius fue dejando, se conserva con el paso del tiempo y seguro que ahora el viejo profesor siente más cerca que nunca la presencia de quien fue para él una de las figuras más apasionantes de la historia.

Sin duda el tercer hito relevante en este tiempo ha sido la creación hace dos años del Centro de Interpretación de los Beatos, un momento clave para que todos los que lo visitan puedan comprender la importancia que estas obras representaron en su tiempo y sean conscientes del importante legado que nos ha sido transmitido.

Y ahora estamos en ese momento que es la culminación del trabajo antes realizado con unas jornadas de nivel internacional y sobre todo, con ese esperado reencuentro, el del Beato de Tábara con el sitio en el que fue concebido y durante trece horas, el 1 de abril permanecerá en el lugar en el que mil años antes se fue pacientemente iluminando.

Fernando Regueras quiso resaltar este hecho insólito e importante que se va a producir el día uno, porque es algo que nunca ha ocurrido y difícilmente se volverá a producir durante muchas generaciones.

Es cierto que el Beato de Tábara viajó a las edades del hombre que se celebraron en Astorga, pero fue una visita muy breve porque inmediatamente fue sustituido por un facsimil y regresó al lugar en el que se custodia y se conserva.

La segunda vez que viajó, fue a la exposición que sobre los Beatos se realizó en León, pero en esa ocasión no se abrió por ninguna de sus páginas, permaneció en el lugar que se había asignado pero solo se pudo ver la cubierta por la fragilidad que representaba exponer alguna de sus miniaturas.

En esta ocasión no solo va a permanecer trece horas, sino que lo hará mostrando la página más emblemática del códice, la que representa la Torrealta et lapidea-alta y de piedra, que es la representación más antigua que conocemos sobre un scriptorium medieval en el que se puede ver a los escribas trabajando sobre los pergaminos.

Este es un acontecimiento importante, como aseguraba Fernando, volviendo al mundo actual, una oferta por un día que solamente quienes se encuentren en Tábara el uno de abril podrán disfrutar y quienes se pierdan la oportunidad de hacerlo, es difícil que vuelvan a tenerla y podrán considerarse unos privilegiados de haber podido contemplar el original de una de las páginas más hermosas que el arte ha sido capaz de concebir.

Se ha previsto para la ocasión que aquellos que visiten Tábara se lleven un recuerdo imborrable de este acontecimiento y quienes deseen profundizar en el arte de los Beatos también puedan adquirir algunas obras que se expondrán y desde un euro en adelante habrá numerosas publicaciones escritas relacionadas con los Beatos y con lo que se fue creando en torno a ellos.



José Ramos San Primitivo

Cerró el turno de intervenciones José Ramos, alcalde de la villa de Tábara a quien correspondió la labor de los agradecimientos para que el pueblo que preside desde hace mucho tiempo, se engalane como nunca lo ha estado para este acontecimiento, que representa uno de los hitos más importantes desde que tiene la responsabilidad de representar a todos los tabareses.

Quiso en primer lugar agradecer la presencia de la representante de todos los zamoranos por ejercer de anfitriona y ceder la casa que es de todos para dar a conocer este hito tan relevante para el pueblo que representa.

También agradeció que el Archivo histórico Nacional haya elegido la villa de Tábara para este acontecimiento que culmina hasta el momento el trabajo que durante todos los años que ha tenido la responsabilidad de representar al pueblo de Tábara y que significa uno de esos broches que da sentido a todo lo que se ha realizado y sobre todo la disposición que el Archivo ha tenido para este acontecimiento en el que no se han escatimado las horas de trabajo que han sido muchas, porque a cualquier hora del día y de la noche, siempre que había algún detalle que comentar para que todo salga como los implicados querían, en todo momento había alguien dispuesto a atender cualquier sugerencia, discutirla y si era positiva para el encuentro aprobarla y poder hacerla realidad.

El desvelo que el alcalde ha visto en los representantes del Archivo, era digno de agradecimiento y sobre todo era de justicia reconocerlo en un momento como es la presentación del mismo, porque las facilidades que se han dado a una compleja organización, han sido la pieza clave para que pueda llevarse a buen fin.

Y como no, también hubo unas palabras muy especiales al Centro de estudios Benaventanos Ledo del Pozo,

porque con su presidente Fernando Regueras, ha existido desde hace veinte años una estrecha colaboración para que no solo se pueda realizar este evento, también para que los beatos se encuentren en el lugar que les corresponde y sean en la actualidad esa memoria del Mundo que Tábara ha legado a la humanidad.



También los Beatos estaban en la memoria del alcalde y como sucesor de aquellos que en su día hicieron posible en su pueblo algo tan importante, no quiso dejar pasar la ocasión sin reivindicar la importancia que el Monasterio de San Salvador, representó en la historia del Arte primero con la creación en el año 945 del Beato Morgan por parte del monje Magius que en el año 970 comenzó el Beato de Tábara aunque no pudo verlo realizado porque antes de que se concluyera aconteció su muerte y fue su discípulo Emeterius quien lo finalizó y cinco años más tarde comenzó a crear un nuevo Beato que se conoce con el nombre de Beato de Gerona.

Estas tres obras son la culminación de un trabajo importante que colocó al Monasterio de San Salvador de Tábara en un lugar privilegiado del arte medieval, el más importante que había en la península según afirmaba el profesor Williams que luego fue un poco más lejos asegurando que era en su tiempo el más importante que existía en Europa. Por eso desde el respeto que el alcalde tiene por el profesor, no puede más que ratificar cada una de sus palabras y hacerlas también suyas porque el alcalde opina lo mismo que el viejo profesor y se siente orgulloso de cada palabra que este decía sobre su pueblo.



Todos estos hechos importantes en la vida de Tábara y en la memoria que la villa ha legado al mundo, son los que han permitido que la UNESCO, haya reconocido esta obra como un patrimonio que nos ha sido legado y debemos proteger para que generaciones venideras también puedan conocerlo y en eso se basa el reconocimiento como Memoria del Mundo.

El alcalde se sentía satisfecho con todo el trabajo que se ha realizado durante estos meses para que se pueda dar a conocer la obra que los antepasados realizaron en Tábara y esta ha sido posible gracias a quienes ha ido citando en su intervención.

Pero se ha trabajado todavía un poco más para que quienes visiten esos días la villa de Tábara, no solo se lleven un recuerdo de lo que van a ver y a escuchar, también se ha programado una degustación de productos de la tierra que se va a ofrecer a los que visiten el pueblo y esto ha sido posible gracias a:

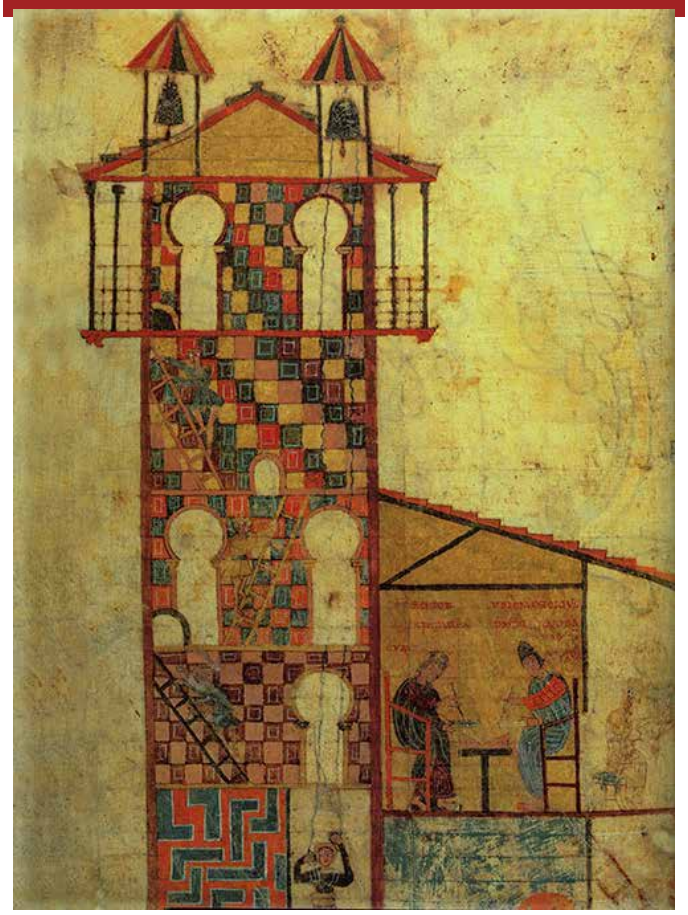
Fundación Caja Rural de Zamora
IGP Ternera de Aliste
Denominación de Queso de Zamora
Denominación de Chorizo Zamorano
Denominación de Vino de Toro
Hongos y setas de Zamora (ONZA)
La Chopera Habones de Sanabria
Aguas de Calabor
Panaderia Calper
Miel las obreras de Aliste
Panadería Horno de Trini
Faundez Gourmet
Destilerías Panizo



Por último, el alcalde agradeció a Tu Voz Digital de Tábara su dedicación a todo lo que se hace en el pueblo colaborando en cada una de las actividades que se programan para que no solo se puedan realizar, también puedan ser conocidas a través de la difusión que se hace de cada una, para que el pueblo que preside tenga la repercusión y la importancia y él está orgulloso que pueda ser así desde que los vecinos le eligieron para representarles.

Sin la colaboración de todos los que se han implicado sería imposible que este proyecto hubiera visto la luz y espera que esos días los que visiten Tábara se lleven la impresión y el buen gusto de lo que se va a ofrecer permanezca, para que cuando regresen a sus casa puedan contarlo animando a otros a que nos visiten.

SCRIPTORIUM DE TABARA



Una de las imágenes más hermosas que se conservan del arte medieval, se encuentra representada por la torre “alta et lapidea-alta y de piedra”

que el monje Emeterius plasmó en el Beato de Tábara y que nos ha permitido conocer como era uno de los centros en los que la cultura fue creándose entre las piedras de los viejos monasterios.

Se trata de la lámina más antigua que se conserva de lo que fue un Scriptorium medieval. A través de ella hemos podido imaginarnos como los escribas trabajaban confeccionando el arte que nos han legado a través de los siglos y en ella se muestra la torre original del Monasterio de San Salvador y lo que debía ser el Scriptorium, aunque algunos estudiosos aseguran que esta parte del monasterio se encontraba en una edificación adyacente a la torre.

En la miniatura se muestra una torre de cinco alturas en la que hay representados siete monjes, cuatro se encuentran en las plantas que dan acceso al campanario y tres en lo que se supone que era el scriptorium del monasterio que se encuentran en su tarea diaria de la confección de los manuscritos.

Estos tres monjes se han identificado como Emeterius, el discípulo de Magius que fue quien concluyó el Beato que el maestro no pudo finalizar y frente a él se encuentra Senior, el escriba que trabajó en el Beato de Tábara, así lo recoge la inscripción que el miniaturista puso en una de las esquinas de la lámina. También se puede ver un tercer monje en esta estancia que provisto de unas tijeras era el que cortaba los pergaminos que más tarde los artistas irían iluminando con su genio.

Fue una producción importante la que se realizó en el Scriptorium de Tábara, pero principalmente el trabajo que los monjes realizaron fue importante porque se comenzó una mutación del estilo mozárabe a una creación más moderna y esto fue gracias al genio y talento del monje Magius que a través del color fue creando un estilo en el arte que posteriormente sería imitado por el resto de los artistas que le precedieron, creando una escuela propia que representó un cambio importante en la comprensión del arte que se realizaba.

Lo que se concibió en el Monasterio de San Salvador de Tábara, representó la contribución más valiosa de España al arte medieval que en siglos posteriores se fue aplicando a la creación de códices y manuscritos.

El monasterio no tuvo una supervivencia longeva, pero en el corto espacio de tiempo que se mantuvo en funcionamiento, en su scriptorium se fueron confeccionando muchos de los libros que eran utilizados para la liturgia y cada vez eran más demandados por los nuevos centros eclesiásticos que se fueron construyendo.

Por eso el legado más importante que ha llegado hasta nosotros de los restos del tabarense cenobium, ha sido a través de lo que los escribas fueron creando en el siglo en el que permaneció en pie.



ORIGEN DE LOS BEATOS

Los textos sagrados, siempre han representado una fuente de controversias por los mensajes que según muchos estudiosos, se encuentran encerrados en sus páginas y que solo entre líneas o desencriptándolos, podemos llegar a comprender todos y cada uno de los misterios que encierran.



Durante mucho tiempo, algunos han dedicado toda su vida a su estudio para comprender cada uno de los enigmas que las palabras en ocasiones dejan traslucir y eso ha dado pie a numerosas controversias sobre lo que en su día fue escrito para que con el paso de los años pudiéramos ir comprendiendo.

Algunos estudiosos del Evangelio de San Juan, encontraban en el Libro de las Revelaciones, el Apocalipsis, ese mensaje que nos indicaba cuando llegaría el fin del mundo que se profetizaba que llegaría algún día y los justos encontrarían ese paraíso con el que la religión a través de la fe les iba a premiar.

Para ello fueron deduciendo que la creación se había producido 5.227 años antes de la llegada del Mesías Salvador y desde el momento en el que éste nació, haciendo cálculos matemáticos se llegó a la conclusión que el Apocalipsis que se anunciaba en las escrituras acontecería con la llegada del séptimo mileno que coincidía con el año 800 de nuestra era.

Analizando las fechas, en parte no les faltaba la razón porque fue cuando las hordas musulmanas penetraron en la península y su expansión amenazaba con destruir todos los reinos que profesaban la fe cristiana y durante algunos siglos estuvo a punto de suceder.

Ya desde el siglo IV, algunos eruditos de las escrituras, principalmente los que tuvieron alguna influencia durante su apostolado en el norte de África, fueron anotando sus interpretaciones sobre cómo sería esa fatídica llegada en la que el anticristo arrasaría con todo.

Ticónio, San Jerónimo, San Agustín, San Ambrosio, Fulgencio de Ruspe, Gregorio de Elvira, San Ireneo, Apringio de Beja y San Agustín, fueron algunos de los que dejaron constancia de su interpretación sobre la venida del fin de los días y como todo cambiaria desde ese momento.

Las montañas asturianas fueron el refugio de los fervientes cristianos que encontraron en sus abruptas tierras el lugar donde escapar de la ira de los musulmanes y en un pequeño lugar de lo más abrupto de las montañas, en Turieno, actualmente Liébana, surgió un monasterio que se convirtió en el refugio no solo de los que profesaban la fe, también de los escritos y reliquias que los cristianos tanto veneraban.

Por lo tanto es de suponer que en este monasterio se custodiaban muchos de los textos que los cristianos querían salvaguardar para las enseñanzas de la fe y un monje llamado Beato después de estudiar lo que había a su alcance tomó las interpretaciones que hacían estos estudiosos y los recopilo en un códice.

Son una docena escasa los eruditos que aportaron su interpretación de cómo sería el Apocalipsis y Beato se dedicó únicamente a transcribir cada uno de los comentarios que tenía a su alcance habiendo muy poco de creación propia del que lleva el nombre del primer códice que desde entonces se le conoce con su nombre.

Aquel manuscrito representó una revolución para el saber de la época, fue lo que podíamos denominar en la actualidad un best seller, pero como no había forma de hacer copias de él, los monasterios que se preciaban de tener una importante biblioteca enviaban una delegación de monjes escribas para copiarlo y tenerlo entre los muros de su monasterio.

Son textos que carecen de importancia dogmática, pero a través de sus ilustraciones se podían llegar a comprender algunos de los mensajes que se pretendían enseñar.

Durante siglos los beatos fueron ese códice anhelado y



se fueron haciendo copias de copias, cada una dentro del estilo artístico de su época, pero sin duda, los que surgieron del Scriptorium tabarense crearon un estilo único que fue imitado por los que se fueron realizando en siglos posteriores.

TÉCNICAS DE ELABORACION

La creación que se fue realizando en los scriptorium de los monasterios era una tarea muy laboriosa y compleja y requería un gran número de monjes para poder llevarla a cabo y cada uno de ellos tenía su trabajo perfectamente asignado,



Pergamino 2aunque al final solo nos queda en algunas ocasiones el nombre de quienes realizaban la última parte de la confección de los códices y manuscritos.

Se utilizaba para la confección de estos códices el pergamino por ser un material perdurable con el paso del tiempo y en el que una vez tratado era posible plasmar lo que el artista necesitaba expresar.

Pero para llegar al resultado final, había muchos pasos previos que dar y en los que participaban una buena parte de la congregación y cada uno de ellos se iba especializando en el cometido que tenía asignado.

Generalmente se utilizaba la piel de los corderos y de las ovejas que pastaban por el terreno propiedad del monasterio y además de proporcionar lo necesario para cubrir las necesidades básicas de la numerosa población monacal que había en los centros, una vez que los animales eran sacrificados, la piel se desollaba por hábiles manos para que pudiera aprovecharse en su casi totalidad.



La piel era raída, más tarde se adobaba y posteriormente se estiraba antes de pulirla y una vez que cada proceso iba siendo aprobado por el responsable del mismo, se pasaba al siguiente paso. Se maceraba en tinajas y finalmente se raspaba para dejarla lista para que fuera admitiendo lo que sobre ella se iba a poner y cuando ya estaba el proceso terminado, las pieles de diferentes tamaños, eran cortadas en función del tamaño que se pretendiera dar a los pergaminos sobre los que los artistas iban a trabajar.

Para impregnar los pergaminos, generalmente se utilizaba tinta que se extraía por la maceración con carbón o con metales férreos y después de un proceso laborioso ya estaba preparada para que fuera creando las letras y las imágenes en los pergaminos y se vertía generalmente en tinteros elaborados con cuerno para que el artista tuviera facilidad en su trabajo.



pluma Había técnicas específicas sobre el espesor y la consistencia de las tintas para lo que se empleaban mucílagos vegetales o albúminas de huevo para que las plumas lo fueran extendiendo en el pergamino como el artista deseaba.

Para la confección de los colores, se empleaban diferentes materiales, según los conocimientos y hábitos de quien lo trabajara. Para el color amarillo, frecuentemente se utilizaba el azafrán; para conseguir el color verde se utilizaba sulfato de hierro, para el azul, sulfato de cobre y para el blanco entre otras cosas se utilizaban los huesos molidos de animales muertos.

Cada uno de los artesanos tenía sus técnicas de elaboración y según las iba creando aprendía técnicas nuevas en un proceso de constante aprendizaje y creación.

La tinta se iba extendiendo sobre el pergamino con cálamo de caña y con plumas de ave, generalmente de crías de pato o de ganso que poseían a partir de la quinta las idóneas para el trabajo que querían realizar.

Uno de los elementos más utilizado era el minio, por eso se conoce a esta forma de arte como miniatura y era elaborado con bermellón (cinabrion en polvo y sulfuro de mercurio).



En épocas posteriores también fue frecuente la utilización del oro y de la plata que se obtenía disolviendo el polvo de estos metales en otras substancias y después se iba plasmando en los pergaminos.

Cuando ya todos los pergaminos estaban dispuestos, la obra se encuadernaba utilizando para ello la madera que era forrada con cuero para dar consistencia a la obra terminada.

El ritmo era lento, la laboriosidad que requería cada una de las láminas precisaba una paciencia que únicamente se podía tener en estos centros y la creación de un buen códice podía prolongarse durante años, incluso como ocurrió con el Beato de Tábara, Magius que fue el artista que comenzó la obra, no llegó a verla culminada.



INVITACIÓN EXPOSICIÓN CÓDICE ORIGINAL DEL BEATO DE TÁBARA.

Con estas líneas, el alcalde invita personalmente a cada vecino a visitar nuestra joya más preciada y que, por una única vez, podremos visitar en el lugar que fue creada.

NUESTRO BEATO DE TÁBARA

Estimado vecino:

Me dirijo a tí, como Alcalde, pero sobre todo como tabarés para invitarte al importante evento que tendrá lugar el próximo 1 de abril sábado en Tábara.

Como bien sabrás, en nuestro Scriptorium se iluminaron los más bellos códices medievales, y en nuestro actual Centro de Interpretación se exponen los facsímiles (copias idénticas al original) de los más importantes, entre los que está nuestro Beato de Tábara.

Pues bien, el próximo día 1, todos los tabareses podremos ver en nuestra "Torre alta et lapídea" el Beato de Tábara original expuesto al público. Es una ocasión increíble, pues este libro vuelve al lugar donde nació, para el deleite de todos. Quiero invitarte personalmente a que acudas a verlo, porque pocas veces, por no decir ninguna, tendremos una ocasión igual para hacerlo pues por su importancia y antigüedad se encuentra custodiado en el Archivo Histórico Nacional (Madrid) y sólo se expone ocasionalmente. En Castilla y León ha estado en dos ocasiones.

Quiero ponerte en antecedentes de la motivación de la celebración de estas jornadas:

La Dirección General de Bellas Artes y Patrimonio Cultural del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte ha organizado en colaboración con la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas de Portugal, el Ayuntamiento de Tábara y el Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo", una Jornada conmemorativa de la inclusión en el Registro de la Memoria del Mundo de la UNESCO de los códices medievales más significativos del Apocalipsis de San Juan que se conservan en los principales archivos y bibliotecas de España y Portugal.

La reunión, repartida en dos sesiones, tendrá lugar en Tábara durante los próximos días 31 de marzo y 1 de abril. Responde al compromiso español de organizar unas sesiones similares a las celebradas el pasado mes de octubre en los Monasterios de Alcobaça y Lorvão, organizadas por la citada Dirección General de Portugal con las Cámaras Municipales de Alcobaça y Penacova, y al deseo de

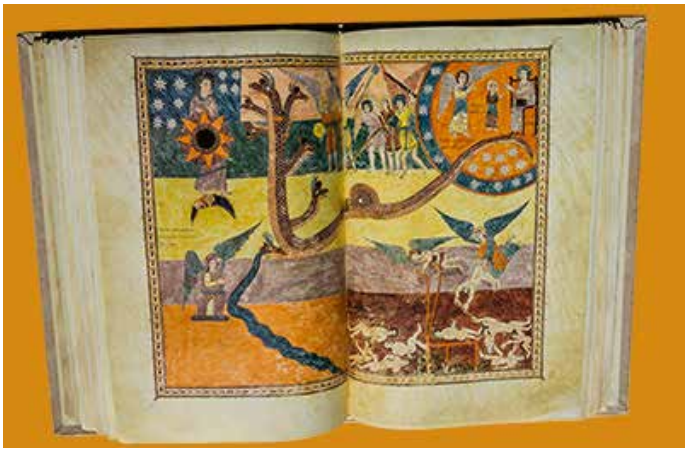
que la Jornada de Tábara coincida con el último acto de la conmemoración del 150 Aniversario de la creación del Archivo Histórico Nacional.

La elección de Tábara responde, también, a que el Archivo Histórico Nacional ha incorporado como logo institucional una moderna representación esquematizada de la torre del antiguo monasterio medieval, en la que se elaboró el denominado Beato de Tábara, escrito y miniado en el siglo X en el Scriptorium del antiguo Monasterio de San Salvador de esa localidad, del que también salieron algunos de los Beatos más conocidos e importantes desde el punto de vista artístico religioso y cultural.

Sin otro particular y con el deseo de poder hacerlo personalmente, aprovecho la ocasión para enviarte un cordial saludo.

EL ALCALDE





LOS BEATOS DE TABARA

A mediados del siglo X, en el Monasterio de San Salvador de Tábara, había un monje llamado Magius que poseía un talento extraordinario y su genio hizo que en el scriptorium del monasterio se escribieran algunas de las páginas más hermosas de arte, que el tiempo y la historia nos han legado.



Los antiguos códices en los que predominaba el arte mozárabe fueron sustituidos por una mezcla de elementos andalusíes y cristianos que en un lenguaje primitivo representaron una forma de expresión hasta entonces desconocida.

Magius concibió una iluminación que fue plasmando en los pergaminos y resultó revolucionaria por lo moderna que puede parecernos en la actualidad, a pesar de los siglos que hace que fueron concebidos. Estas obras que fueron surgiendo del Scriptorium tabarense se convirtieron en un modelo a seguir por los demás artistas que vieron en ellas una forma de poder expresar su talento.

En el año 945 vio la luz el Beato de San Miguel también conocido como Beato Morgan, el primero de los tres que se conservan que está vinculado con el cenobiun tabarense, aunque durante mucho tiempo se ha considerado que su procedencia era de San Miguel de Escalada en la provincia de León donde parece que fue custodiado para preservarlo de las invasiones musulmanas.

Recientemente se ha demostrado por José Ferrero que este beato es de la fábrica tabaresa y el monje que lo creo, Magius no procedía como siempre se había creído de San Miguel de Escalada sino que él era de la opinión que procedía del Monasterio de San Miguel de Tábara, algo más lógico por la cercanía de este monasterio y por los restos de la lápida encontrada en donde se indica el lugar en el que el artista fue enterrado.

En el año 970 se culminó la elaboración del Beato de Tábara que comenzó Magius pero dos años antes de finali-

zar esta obra, el artista muere y fue su discípulo Emeterius quien la culmina en junio del año 970.

Cinco años más tarde Emeterius junto a Senior y la monja Ende finalizaron el tercer Beato que se le conoce con el nombre de Gerona por ser la Catedral de esta ciudad catalana donde se encuentra desde hace mil años.

Sin duda son tres obras maestras que han llegado hasta nosotros, en las que podemos ver la revolución para el arte que se produjo en el Scriptorium tabarense por la escuela que creó en generaciones posteriores.

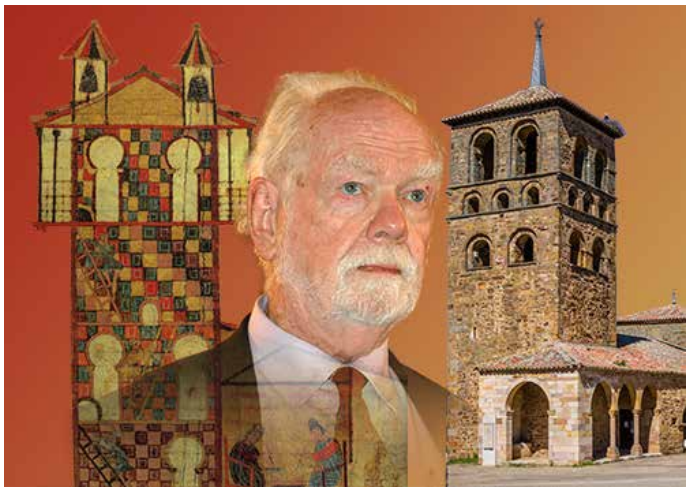


El Beato Morgan conserva 89 miniaturas, alguna de ellas de gran calidad, al contrario que el Beato de Tábara que únicamente nos han llegado 11 que se encuentran en buen estado, pero en este Beato destaca la creación de Emeterius de la torre del Scriptorium "alta et lapidea – alta y de piedra", que nos ha permitido comprender como era la labor de los monjes entre las paredes de los antiguos monasterios. El Beato de Gerona conserva 114 miniaturas y entre ellas podemos contemplar una imagen de los apóstoles en la que es una de las primeras, sino la primera alusión al apóstol compostelano.

La importancia de estas obras, sobre todo la del conocido como Beato de Tábara, ha sido reconocida por la UNESCO y en la reunión de Abú Dhabi, en octubre de 2015 se aprobó incluir este códice en la Memoria del Mundo, un patrimonio de la Humanidad que se debe preservar y proteger para las generaciones venideras, porque comprendiendo nuestra historia a través de lo que conservamos de ella, podemos tener conciencia de lo que somos y de dónde venimos.

SEGUNDO RENACIMIENTO

En una ocasión afirmó el profesor Williams que el renacimiento de la obra del monje de Liébana llegó en el Scriptorium tabarés, cuando Magius empleando todo su genio y su talento comenzó a iluminar a los Beatos haciendo una revolución en la forma que hasta entonces había de comprender el arte.



Si ese fue el renacer de los beatos, el segundo renacimiento llegó en el siglo XXI de la mano del profesor americano John Williams que no solo puso a los beatos en el lugar que les correspondían, haciéndonos comprender la importancia que estas obras representaban, también fue el mejor embajador que los Beatos tuvieron fuera de nuestras fronteras.

Este profesor y especialista de arte medieval de origen americano ha sido gran parte de su vida una autoridad en lo relativo a las miniaturas que se realizaron en la edad media y vino por primera vez a Tábara en enero de 2001 porque deseaba contemplar personalmente el lugar en el que Magius concibió lo que para él representaba la esencia del arte medieval.

Años más tarde, se encontraba en León y se le pidió que se acercara hasta Tábara para dar una conferencia sobre los Beatos que se realizaron en el Monasterio de San Salvador y en esta conferencia fue cuando ratificó la teoría de José Ferrero sobre la procedencia del Beato de San Miguel.

El profesor Williams, ha publicado numerosas obras relacionadas con los beatos; "Fragmentos de Beatos", La miniatura española en la alta Edad Media" "El escriptorium de Tábara, cuna del renacimiento de los beatos", y otras más y de entre las páginas escritas por el profesor, entresacamos algunos de los comentarios que formuló

sobre el Scriptorium tabarense:

"Despertaba un día de la primavera de mediados del siglo X, cuando el monje Magius subía la escalera que le conducía al primer piso de la torre occidental de su iglesia de San Salvador de Tábara, preparándose para llevar a cabo una copia del comentario del Apocalipsis del Beato de Liébana".

"La torre misma es una prueba más que evidente para mí. Pero el hecho de que Magius fuera enterrado en Tábara, nos asegura que fue su casa"

"La importancia de Tábara es evidente. Hay una lucha entre los entusiastas de San Miguel de Escalada y de Tábara, pero no cabe duda que estaba aquí (se refiere a Tábara) el scriptorium más importante".

"El sitio más importante en la historia de los beatos en el siglo X"

No solo fue el mejor embajador de Tábara y sus beatos, también formó parte de la comisión que trabajó para que estas obras figuraran en el registro de la UNESCO como Memoria del Mundo y Patrimonio de la Humanidad.



Por su contribución a la difusión de la obra que se realizó en el Monasterio de San Salvador, el Ayuntamiento de Tábara, decidió reconocerle como Hijo adoptivo de la Villa y le nombró Tábares del año en agradecimiento al trabajo que había realizado durante una buena parte de su vida.

El profesor, quiso que una parte de sus cenizas se conservaran en la Torre y fueron sus hijos los que tras su muerte se acercaron hasta Tábara para recoger los reconocimientos que se le hacían y dejar parte de sus restos para que pudiera descansar para siempre junto al espíritu de su admirado Magius, que seguro que sigue vagando por la Torre "alta et lapidea", y allí podrá eternamente seguir disfrutando de lo que tanto le apasionó en vida, porque hay personas que no se van nunca y siempre nos quedará el recuerdo que nos dejan y seguro que más de uno consigue percibir su presencia.

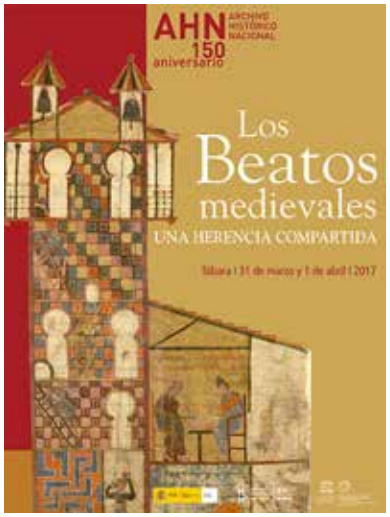
Más de setenta expertos debaten hoy en Tábara y rinden homenaje a los beatos medievales

El Archivo Histórico Nacional cierra hoy en Tábara los actos de su 150 aniversario.

En la inauguración de "Los Beatos medievales: una herencia compartida" que dará comenzó esta tarde en Tábara y se prolongará hasta mañana durante todo el día, más de setenta expertos en los Beatos Medievales, investigadores, archiveros y especialistas de España y Portugal, se dan cita estos días en Tábara para clausurar el 150 aniversario del AHN y conmemoran la inscripción del Beato de Tábara en el Registro de la Memoria del Mundo de la Unesco junto a otros diez manuscritos del Comentario a la Apocalipsis de San Juan que se conservan en los principales archivos y bibliotecas de España y Portugal.

José Ramos San Primitivo, alcalde de Tábara, será el encargado de dar la bienvenida a los participantes en el acto de inauguración, acompañado de D. Luis Lafuente, director general de Bellas Artes y Patrimonio Cultural del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, D. Silvestre Lacerda, director general del Libros, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura de la República de Portugal, Dª. Ana Santos, directora de la Biblioteca Nacional de España, Dª. Teresa Lizaranzu, la embajadora de España ante la UNESCO, Dª. María Teresa Martín Pozo, consejera de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León y la presidenta de la Diputación de Zamora.

A este acto de inauguración, seguirán una serie de conferencias de importantes ponentes de España u Portugal, que irán debatiendo la importancia que los Beatos tuvieron en la edad media y esa herencia extraordinaria que representan hoy para la humanidad, reconocida por la UNESCO.



El momento más importante para esta Villa, será la visita única del Beato de Tábara que será expuesto en el lugar donde hace siglos fue creado y permanecerá durante todo el sábado en " La Torre", alta et lapidea …

LA CITA

Esther Cid Romero

No puedo decir que fuese un flechazo. Si echo la vista atrás creo que te conozco desde siempre. Desde pequeñita oí hablar de ti en las plácidas sobremesas veraniegas. Disfrutaba de lo lindo cuando mis padres me narraban tus hazañas, tus viajes, tus aventuras. Te imaginaba valiente y hermoso, surcando los caminos de esta tierra fronteriza, saliendo victorioso de tu encuentro con el infiel.



En la adolescencia, como suele pasar, mi cabeza se perdió en otros asuntos. Pero el elixir del amor ya corría por mis venas, aunque yo no fuera consciente de ello.

Dicen que en la universidad todos maduramos. No creo que sea mi caso, pero sí me sirvió para reencontrarte y para que al hacerlo sintiera un incontrolable impulso de querer más de ti. Decidí buscarte. No tarde demasiado en dar contigo ¡Bendita internet! Entonces, las historias de la infancia volvieron con fuerza nutriéndose ahora con sorprendentes datos.

Supe donde vivías y que te cuidaban de maravilla. Cuando tenía un poco de tiempo examinaba un nuevo capítulo de tu apasionante biografía. Algunos de estas referencias me entristecían terriblemente y me obligaban a pensar en las barbaridades que somos capaces de cometer. Otras en cambio inundaban mi mente de colores brillantes haciéndola volar hasta lugares indescriptibles.

Y así pasamos la vida, con idas y venidas. En ocasiones separados largas temporadas pero si nos alejábamos demasiado, despistados como estamos en nuestras cosas, de repente, el delicado hilo de seda que nos une desde que nací, pega un tirón inesperado y como por arte de magia, me topo con alguna imagen o recuerdo que te devuelve a mí. Entonces la cara se me ilumina con el reflejo de esa luz tuya tan especial, tan única.

Eso es lo que sucedió hace ya un año. Tras haber transcurrido un dilatado período sin saber nada y mientras paseaba distraída por la calle, me sorprendió un whatsapp con una estupenda noticia: a unos colegas y a ti os habían otorgado un importantísimo reconocimiento internacional. No pude sentirme más orgullosa.
- ¡Sí, sí, sí!. Grité como una loca

La gente a mi alrededor miró extrañada. ¡Qué más me daba! Era tu triunfo y yo me alegraba muchísimo, aunque este reconocimiento supondría que, a partir de ahora, tendría que compartirte con el mundo entero.

¿Compartir? ¿A caso alguna vez fuiste mío? Reflexioné un instante sobre estas cuestiones… y sólo conseguí plantear otras nuevas. ¿Se puede poseer algo que no se ha tocado nunca, ni tan siquiera conocido directamente?

Mi suerte dio un vuelco hace un mes escaso. Navegando por internet, una vez más, me tropecé de nuevo contigo.
- ¿Cómo? ¿qué? ¿dónde? ¿cuándo?.... Por supuesto que iré, no me lo pierdo por nada… Allí estaré.

Nerviosa como una quinceañera comencé a repasar los datos que durante años había recopilado… cuándo naciste, el nombre de tus padres, tus viajes más destacados… y miré tanto tus fotos que casi las aprendí de memoria. ¡Dios, por fin, por fin tenía una cita contigo!

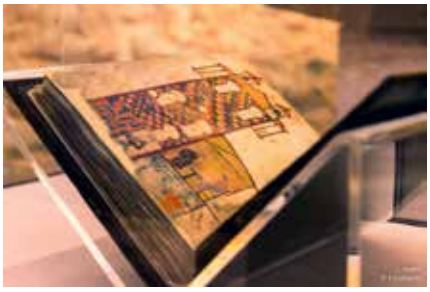
Acudí casi corriendo al lugar señalado, excitada, intentando hacerme una idea de cómo serías en realidad, si te corresponderías con lo que siempre había soñado, si me decepcionarías, si lo superarías con creces… Pero al llegar a la puerta de entrada frené mi paso. Tu reciente éxito te habría hecho más famoso, si cabe, de lo que ya eras. Quizás ahora estuvieras rodeado de admiradores que querrían disfrutar de tu presencia en esas 10 horas.

Me acerqué despacio. Seguí el camino marcado por los trozos de cuerda retorcida que habían colocado a cada lado. Te divisé a lo lejos y ya no pude bajar la vista. La tenue iluminación y la música ambiente me envolvieron de tal forma que noté cómo el tiempo se detenía en derredor. Solos tú y yo.

Avancé en silencio hasta que estuvimos frente a frente. No podía respirar. Cerré los párpados con fuerza. Los mantuve así unos segundos y cuando los abrí de nuevo fueron las trémulas manos de mis ojos miopes las que te acariciaron suavemente, recorriendo palmo a palmo esa piel curtida pero tremendamente delicada. Recorrí tu cuerpo mutilado y besé con la yema de esos dedos oculares cada una de las cicatrices, sintiendo en carne propia tu azarosa vida.

Las lágrimas se acercaban. Intentaban brotar y salir a la superficie, quizá ellas también quería conocerte. ¡No! ¡fuera! ¡malditas! No quiero que nada me impida fijar en la memoria este nuestro primer encuentro. No soportaría perderme un solo detalle de aquel al que mi alma venera, no me nubléis la vista. Puede que cuando salga, cuando él se haya ido, os de la libertad que tanto ansiáis, pero ahora no. Quiero mantener mi retina limpia y vacía de todo, quiero llevarme en ella… el libro más bello del mundo, el Beato de Tábara.











Historia, reencuentro, justicia

Javier Andrés Miranda

Este fin de semana tuve la oportunidad de presenciar uno de esos momentos únicos, de esos que sabes que no vas a volver a vivir.



Allá por el siglo X, quién sabe en realidad cuándo, salió de Tábara uno de los principales y más importantes códices, el Beato de Tábara. No seré yo quien dé una lección de historia al respecto. Ya hay documentación de abondo para profundizar al respecto del mismo.

Avatares de la historia el Códice ha sobrevivido hasta nuestros días, con mejor o peor fortuna estando custodiado en la actualidad en el Archivo Histórico Nacional donde a buen seguro está teniendo mejor tratamiento que los últimos siglos.

Del lugar en el que se escribió este Beato de Tábara apenas queda hoy en pié la Torre de la Iglesia de Santa María. Otrora fue un importante centro y monasterio mixto con más de 600 monjes, hombres y mujeres.

Olvidado y sólo recordado por estudiosos en la materia, el empeño de unos pocos ha hecho que en los últimos años en Tábara, su lugar de concepción, se haya estado trabajando para su recuperación y conocimiento y para llegado el momento, volver a tenerlo, aunque fuera por unas horas.

Y ese momento llegó. Sí, llegó. Y con ese motivo se prepararon unas jornadas bajo el título: “Los Beatos medie-

vales, una herencia compartida. Tábara en el Archivo Histórico Nacional"



Enorme esfuerzo de coordinación para traer a Tábara una serie de personas con algo, e importante que decir acerca de su obra más especial.

Jornadas y charlas sobre el Beato y otros aspectos relacionados con él, y el plato fuerte, durante una horas, la vuelta del códice original al lugar en el que se escribió.

No sabemos qué dirían Magius, Emeterio o Ende en una rueda de prensa sobre su obra 10 siglos después. Mucho ha cambiado el tema de la edición y maquetación en este tiempo aunque seguro que con una sonrisa pensarán, nuestra obra lleva 11 siglos en pié, las vuestras con impresión láser, tintas especiales y todo lo que queráis, a ver cuánto aguantan.

Han sido dos días muy intensos. Donde un bocado de historia ha vuelto a las brasas del caldero en el que se cocinó. Y la verdad, ver el Códice, impone. Quizás porque llevar muchos años oyendo hablar de él y tenerlo casi por algo mágico y verlo ante tus ojos es algo que nunca crees que vaya a llegar. Y si además tienes la oportunidad de documentarlo, más todavía.



Acercarte a él con la cámara, tomar posición, buscar el ángulo, la luz (nada de flash, so pena de salir escoltado por la Guardia Civil) y sin poder estar muchos segundos para no interrumpir a los centenares de personas que pasaron a verlo unos segundos.

Al final, historia. Historia de una época muy diferente a la actual, o tal vez no tanto. El miedo y sumisión a un dios hoy se ha tornado en otros miedos y sumisiones a otros dioses que no sé si igual de libremente que en el siglo X, aceptamos. Época en la que como la actual hay creadores que se empeñan en ejecutar obras para el disfrute de los demás.

Al final, reencuentro. Reencuentro de la obra original, el Beato de Tábara, con su lugar de creación, Tábara. Reencuentro de la obra original con su entorno, con las paredes en las que se concibió.



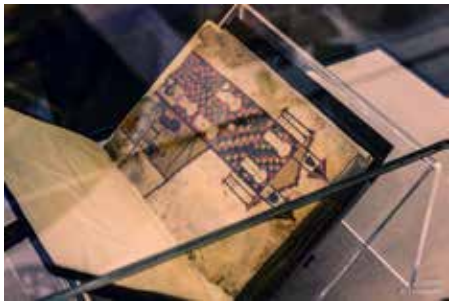
Al final, justicia. Justicia que se hace al trabajo de todas las personas que han hecho posible esta historia y reencuentro. Justicia con las personas que cada día cuidan de la obra para tratar de mantenerla otros diez siglos; técnicos, académicos, seguridad… Justicia con las personas que han luchado por traer el Códice a su primera casa. Justicia con Tábara por volver a ver a su obra más internacional en su casa. Y qué demonios, justicia con Magius, Emeterio y Ende.

Al final, historia, reencuentro y justicia.













2017





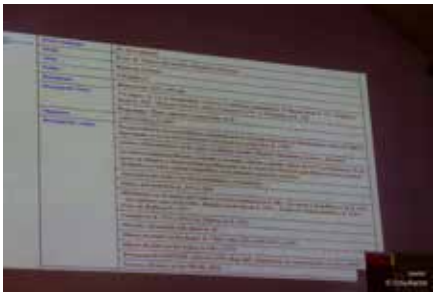




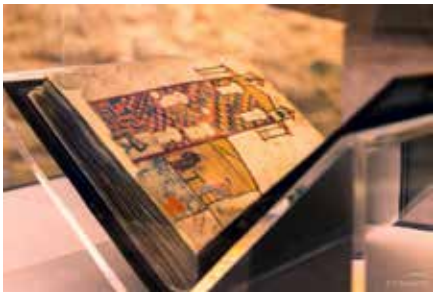





FUNDACION
CAJA RURAL




FUNDACION
CAJA RURAL





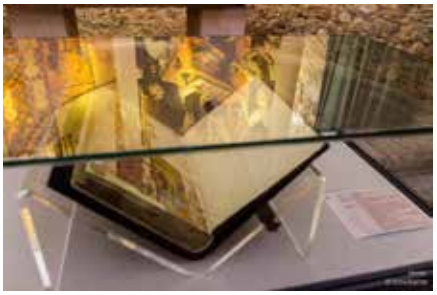



FUNDACION
CAJA RURAL
Ledo

II PREMIO














Sigue este enlace para ver el vídeo:
Aurora de Tábara

https://www.youtube.com/watch?v=i-J7fLGrDxI

Santiago Andrés Fresno


















Sigue este enlace para ver el vídeo:
Paloteo

https://www.youtube.com/watch?v=yck0iDQu3p0&t=157s

Santiago Andrés Fresno

















Sigue este enlace para ver el vídeo de:
Esther Cid Romero

https://youtu.be/Je55ce65Js4
















Fotografías: Javier Andrés Miranda

UN SALTO IMPORTANTE

José Almeida

Estas jornadas, han representado un salto muy importante y representan el colofón a muchos años de esfuerzo, ilusión y de un trabajo en ocasiones mudo, pero que con el paso del tiempo ha dado los frutos que esperaban los que se implicaron desde el principio en este proyecto.

Pero no puede quedar en solo eso, es un espacio cultural demasiado importante el que se encierra en la torre de Tábara que debe seguir investigándose para esclarecer esos espacios oscuros que todavía existen y sobre todo, darle la difusión que merece para que cuantas más personas conozcan la relevancia de estas obras de arte, más apreciaran el lugar en el que fueron creadas.



13.000 personas en la inauguración del Centro de Interpretación de los Beatos de Tábara, 2.017, personas en las horas que el Beato estuvo expuesto en la torre, miles de personas cada año visitan el Centro de Interpretación de los Beatos, casi dos mil peregrinos se enriquecen cada año en el albergue municipal viendo el video sobre los Beatos y comprobando la importancia del lugar en el que se encuentran.

Son demasiadas personas, para que no se hagan los esfuerzos necesarios que requieren la promoción y difusión del patrimonio importante que nos ha sido legado.

Fernando Regueras lo decía en una de sus intervenciones, “Los que sepan escuchar que deban oírlo, que escuchen”, También José Ramos, alcalde de Tábara, aseguró que recogía el guante de todo lo que se había propuesto a lo largo de las jornadas, para que se diera una continuidad y una relevancia a lo que se había realizado hasta la fecha.



No cabe la menor duda de que los dos sienten lo que dicen sus palabras, porque desde hace años, son sus acciones las que han mantenido viva esta llama y ahora solo es necesario que su voz y sus peticiones tengan el eco y la acogida necesaria para que quienes tienen los resortes de hacer que todo se relance de una forma exponencial, pongan los medios necesarios para que esto suceda.

La cultura representa uno de los principales patrimonios que nos han sido legados y nuestra obligación es conservarla y protegerla, pero también, la cultura representa esas sinergias que favorecen el turismo, el consumo y el conocimiento de otros lugares, algo que es necesario en territorios que ven a pasos agigantados como la despoblación va erosionando la cohesión y la supervivencia de sus gentes.

Por ese motivo, los valores que tenemos, debemos saber cómo rentabilizarlos en el bien de todos los que pueden depender de ellos.

El centro de Interpretación de los Beatos, puede convertirse y debe convertirse en ese foco de atracción para que las personas que visitan la provincia durante unos días, sepan que uno de ellos lo pueden dedicar a disfrutar de una jornada en una zona que le ofrece los atractivos necesarios que le animen a desplazarse y dedicar uno de sus días de descanso a visitar estas tierras.



El Espíritu de Santi

EL CAMINO SANABRES
49140 Tábara (ZAMORA)

Redacción y Dirección: José Almeida
Maquetación: Santiago Andrés
Edita: Tu voz digital.com
Albergue de Tábara
El Espíritu de Santi

Colaboradores:

José Almeida, Esther Cid Romero, Javier Andrés Miranda,

Fotógrafo: Javier Andrés Miranda

Vídeos: Santiago Andrés Fresno

Teléfonos: 607 770 735
637 926 068
Mail: alberguedetabara@gmail.com
tuvoz@tuvozdigital.com
Web: tuvozdigital.com
Facebook: Albergue de Tabara
tuvoztabara
Twitter: @tuvoz_tabara

El espíritu de Santi





















Camino Sanabrés Albergue de Tábara

Nº Especial Abril 2017

"LOS BEATOS MEDIEVALES, UNA HERENCIA COMPARTIDA"

Tábara

Ayuntamiento de Tábara



Asociación Peregrina El Espíritu de Santi

Tu Voz Tábara, Alba y Aliste